

AUSENCIAS PRESENTES.

RAÍCES Y RUPTURAS FAMILIARES.

AUSENCIAS PRESENTES.
RAICES Y RUPTURAS
FAMILIARES.

Manuela Parra Nieves

Autora

David Ramos

Director

Línea: Di-sentir.

Investigación Creación

Trabajo de grado para optar por el
título de: Licenciada en artes
visuales.

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Artes Visuales

Bogotá

2023

*Para y por mis abuelas que son una fuente
inspiradora de creación...su valor, talento y
empuje.*

Antes de comenzar con la lectura de este trabajo de grado quiero expresar mi agradecimiento sincero a todos mis familiares y al profesor David Ramos por hacer posible la creación de esta investigación-creación. Del mismo modo, quiero reconocer el apoyo incondicional de mis padres y hermanos en todo el proceso creativo y también quiero otorgar un reconocimiento muy importante a Tito Rodríguez y Andrés Quintero, por hacer posible el montaje e instalación de toda la gran poética visual.

Infinitas gracias a todos ellos siempre por creer en mí y aventurarse conmigo en la creación de este trabajo de grado que logra culminar mi proceso para recibir el título de licenciada en artes visuales de la universidad Pedagógica.

Palabras claves: acto de recordar, poéticas visuales,
narrativas, relatos.

Para dar comienzo a esta travesía y creación poética de imágenes, agradezco que hayas leído y reparado en este documento, estás a punto de leer Ausencias Presentes. Raíces y Rupturas Familiares. Un trabajo de grado que nace de una exploración auto-biográfica que devela el acto de recordar, evocando relatos de mis familiares, que dan cuenta de experiencias e historias de vida en torno a las memorias de mis abuelas. Es oportuno mencionar que está elaborado con distintas apreciaciones personales, canciones y relatos que dan cuenta de un proceso de investigación creación, donde la experimentación poética a través de los testimonios de familiares y fotografías realizadas o encontradas, permitieron la creación de un proceso explorativo. También es valioso mencionar que esta investigación contiene tres tonalidades que son relevantes en todo el proceso. El color negro como esos primeros indicios de memoria que se tienen de los recuerdos; luego, la tonalidad blanca presenta claridades en las narrativas, la tonalidad gris que da cuenta de todo el proceso creativo y, por último, el color azul unifica, resalta las dos técnicas y expone de forma decisiva el recuerdo como un acto de recordación y olvido que se encuentra latente y palpable en cada memoria.

Tabla de contenido

1.Incrustaciones7
1.1 Primeros Brotes 14
1.2 Inspiraciones20
2.Tierra27
Tarde de onces	
2.1. El acto de recordar28
2.2. Narrativas de vida y componente autobiográfico36
3.Poesis51
Entre más viaje más me amaño	
3.1 La fotografía como poesis55
3.2 El baúl de los recuerdos58
4.Gollete66
4.1Investigacion creación66
4.2 Tarde de onces68
4.3 Entre más viaje más me amaño75
4.4 Exploración y experimentación poética	...83
5.Frutos Azules100



Estructura

2023

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón y máquina de escribir.

Autor: Manuela Parra Nieves

1. Incrustaciones



Primeros vestigios incrustados

2023

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón y máquina de escribir.

Autora: Manuela Parra Nieves

Entre la tierra se hace un pequeño agujero del cual se divisa un pequeño punto blanco y amarillo que crece poco a poco, dando paso a ese primer brote que se incrusta y se asoma entre la tierra. Este primer apartado denominado incrustaciones corresponde a ese primer brote que surge al realizar una investigación, en el encontraremos la motivación, cuestionamientos, contexto y sujetos que harán parte de este proceso y nos permitirán ir revelando una serie de enredaderas que darán cuenta de esta investigación creación explorativa y experimental.

Al iniciar, me encontraba en un trance de incertidumbre, no lograba aterrizar las ideas, no comprendía cómo mi texto sería un empalme entre lo escrito, las imágenes y la experiencia. Es por eso, que decido realizar una investigación-creación que me permite exponer y crear reflexiones autobiográficas que se salen de los formatos y de la convencionalidad, donde este texto comienza con una tonalidad en alusión al color negro, donde se revelan los indicios y la manera en que se concibe las primeras activaciones de memoria, después aparece la claridad, en donde aparece la tonalidad blanca que recae el acto creativo y se empiezan a develar las primeras imágenes de archivo familiar y archivo vivo recolectado en todo el trabajo. Luego aparece la metodología donde se enuncia de manera clara la investigación-creación, sus implicaciones metodológicas que involucran al artista tanto en campos de conocimiento propios como transdisciplinares.

Por último, se encuentra un apartado azul que corresponde a las reflexiones y aprendizajes que surgen a partir de toda esta investigación-creación.

Es importante mencionar, que esta investigación-creación también se plantea desde la exploración autobiográfica y la poética visual, donde la relación que surge a partir de las imágenes con la memoria logra hacer presente lo ausente y crea un ejercicio poético donde los recursos visuales son protagonistas y logran generar un bucle entre el acto de recordar y el acto de creación de imágenes.

Si bien, la escritura por muchos sentidos no suele ser placentera, debido a que tendemos a verla como la conformación de textos elaborados o simplemente consideramos que no sabemos escribir, llega un punto en que sentimos liberación a través de ella, porque al poder ordenar, conjugar y significar una serie de sentimientos en distintas oraciones, logramos sacar lo que ocultamos y nos devora por dentro.

A través de la escritura me es posible expulsar todas aquellas emociones que, en muchas ocasiones, me he privado de decir o gritar por miedo o inseguridad. La máquina de escribir logra convertirse en un artefacto cómplice donde logro crear de manera experimental poéticas de aquellos recuerdos que anuncian el olvido y lo vivido.

La máquina de escribir logra convertirse en esa caja de pandora que en su interior guarda rupturas y recuerdos felices de las vivencias de las abuelas, se convierte en un dispositivo de memoria que repara en el hecho, lo vuelve palpable y disiente.

tap tap-tapapapa-tap tap

tin

tap tap-tapapapa-tap tap



Repara en el hecho, lo hace presente y se mantiene efímero.

2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autora: Manuela Parra Nieves.

Son los sonidos particulares de una máquina de escribir, de aquel artefacto antiguo y poco inusual de hoy en día. De ella salen palabras, frases, escritos y poéticas. Las poéticas, se relacionan directamente con la poesía y corresponden a procesos creativos que parten de emociones o sentimientos que generan reflexiones y aprendizajes, este concepto y sus implicaciones será desarrollado con más precisión a lo largo de todo el trabajo.

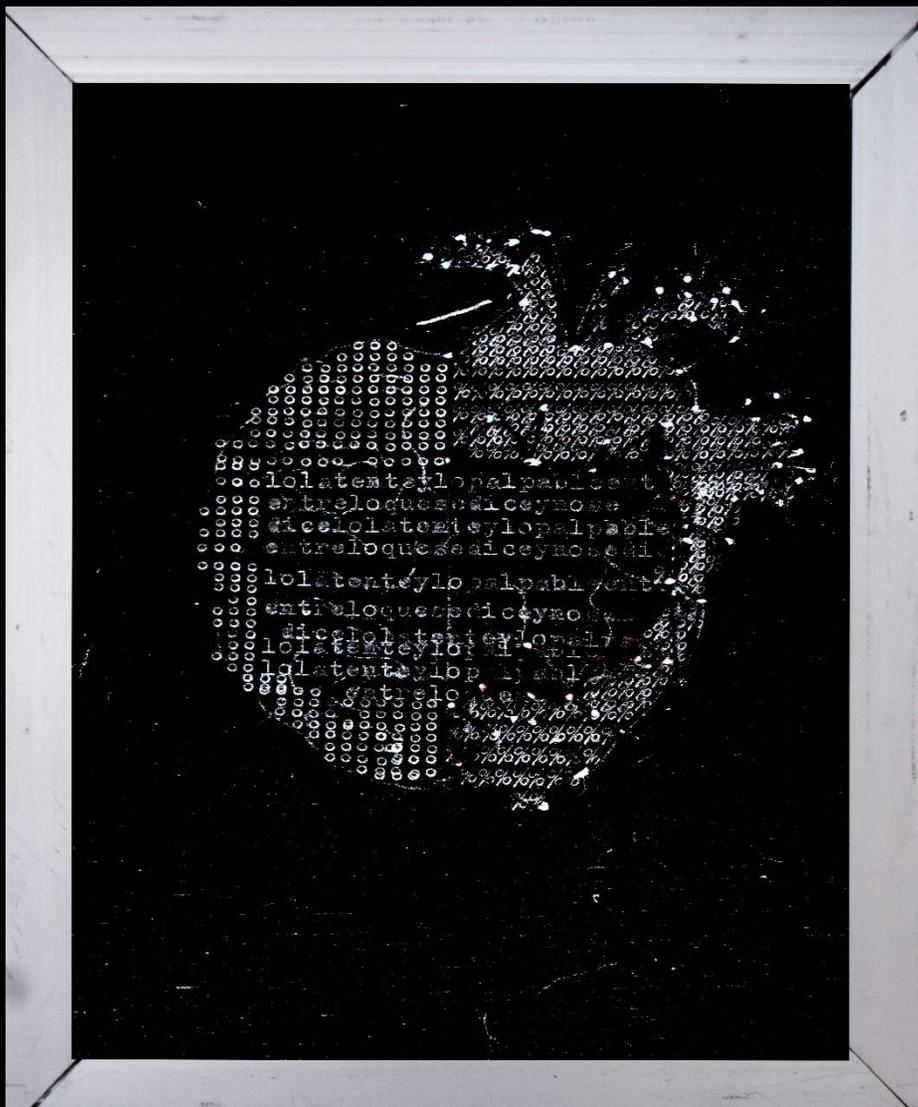
Todo comienza en una tarde lluviosa donde el agua corría y se escurría por los viejos ventanales de la casa de los abuelos. Sentada en la cama del cuarto de la abuela blanca observé un viejo suéter y unos lentes olvidados.

Miré por la ventana y la acera estaba empapada, los grandes charcos se han creado y, bajo el reflejo del agua, recuerdo el día en que el corazón de la abuela dejó de latir y todo se puso negro.

La lluvia que caía se convirtió en una línea dibujada que me recordaba el trayecto de una quebrada, del cauce ruidoso de donde provenía un agua cristalina que se teñía de rojo...pasos agitados, respiración exaltada y un fuerte deseo por que lo escuchado no sea verdadero. En un zarpazo, la abuela Herlinda se sumergió en aquella quebrada helada, quebrando su alma y perforando su mente, mente que desde aquel instante se perdió y, como quien entra en una atmosfera sensorial, ya no conecta con lo real y tiende a desvariar.



Rio de Gacheta /Archivo vivo, 2022/ Registro fotográfico digital.



Lo latente y lo palpable, entre lo que se dice y no se dice.

2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autora: Manuela Parra Nieves.

*Vengo del aire caliente que mueve el cañaveral
Traigo el olor a mi gente de limón y de azahar
Vengo de andar la vereda del agua por el brazal
Del granado y de la higuera, de sombra pa'
descansar*

Lejos de la ciudad

De sombra pa' descansar

Lejos de la ciudad

Vengo de un surco en la tierra

De sangre para sembrar

Del sudor con que se riega

La flor de la libertad

Vengo de un pueblo valiente

De gente que lucha el pan

Con las uñas y los dientes

Frente a esos otros que van

Vendiendo el suelo que pisan

Tratándote de comprar

Y no conocen la vida

Y son esclavos del mal

Andan con falsa sonrisa

Y rondan la oscuridad

Y menos adónde van

*No saben de dónde vienen
Lejos de la ciudad
Lejos de la ciudad
Lejos de la ciudad
Lejos de la ciudad
Soy de caminos de piedras
De calles sin asfaltar
Mi abuela no fue a la escuela
Pero aprendió luchar
Fue una niña de la guerra
Y por eso sabe más, que esos
Intelectuales que hablan en la capital, de...
De la izquierda y del... del progreso
Aunque pagan con divisa hasta los besos
Van de revolucionarios
Teorizan en lo ajeno
Y son parte del problema, aunque se nieguen a
verlo, y yo
Lejos de la ciudad
Lejos de la ciudad
Lejos de la ciudad
Lejos de la ciudad
Lejos de la ciudad. Muerdo. Compositores: José
Miguel Alfaro González / Gustavo Alberto*

Para realizar este proceso creativo es necesario contextualizar donde y quienes son las personas que involucra este trabajo de grado, para su realización decido exponerme y revelar una serie de narrativas en torno a los recuerdos de mis familiares en relación con las memorias de mis abuelas. De niña y adolescente nunca reparé en la vida de mis abuelas, no fui consciente de su presencia. Hoy en día, al no estar presentes, logro descubrir que sus ausencias dejan un gran vacío y un amargo sabor de nostalgia, un sabor que no se evapora y constantemente está presente, enredándose, cruzándose.



*País volátil e
inestable.*

2022

15cm x 21cm

*Técnica mixta:
Dibujo expandido,
en papel carbón,
hilo y máquina de
escribir.*

*Autora: Manuela
Parra Nieves.*

Por esas sonrisas que ya no ves, por esas caras felices que en algún tiempo y espacio determinado te miraron y en ti reflejaron un estado de felicidad o llanto. Hoy ya no están y en tu mente solo queda el recuerdo de lo que fue, porque la marca que dejan las ausencias se evaporan en el olvido, pero quedan en la memoria de quien recuerda, evocando silencios, imágenes y canciones confusas pero profundas de lo que en un tiempo pasado era el recuerdo más tangible de aquella persona.

Divisando el firmamento desde la terraza de mi casa, me puse a pensar en los diferentes contextos que se viven en un país como Colombia, un territorio complejo desde su geografía hasta sus comportamientos sociales. En cada escenario de este gran territorio, se conciben narrativas particulares de cada persona. Narrativas que se comparten y crean colectividades de recuerdos que son similares. La narrativa de Colombia siempre ha estado permeada por una serie de conflictos, de sucesos que han marcado este territorio y han dejado huellas imprescindibles en cada habitante de este lugar, es por eso, que me parece relevante traer el contexto de mis dos abuelas a esta investigación, porque al exponer sus vivencias logro dar voz a las personas que habitamos este territorio, personas que de alguna manera no hemos podido expresar lo que hemos vivido o sentido, al realizar esta acción se rompe con el discurso hegemónico y se logra dar una perspectiva más amplia de como la memoria de un país se construye con cada habitante que allí transita.

Recuerdo mucho que mi Abuela Blanca me contaba de la importancia del cuidado de las raíces, de lo fuertes que deben ser desde un comienzo y de lo frágiles de su crecimiento. Recuerdo también su gusto por las plantas, por la colección de diferentes especies de todos los colores y tamaños que acompañaban sus cantos, sus cercanos pensamientos y sus suspiros efímeros.

Mi abuela Blanca Leonor Beltrán, fue una mujer que nació en 1936 en un contexto particular en Colombia, allí en medio del campo y las empinadas calles para llegar al parque central, se vivía un contraste entre la infinidad de recursos naturales, la pobreza y las diferencias políticas. En Colombia en la época del siglo xix, el país pasaba por una serie de conflictos que se encrudecieron con el asesinato de Gaitán en 1948, donde la narrativa de la abuela no se concibe desde un hecho específico, al contrario, varios son los hechos y circunstancias que atraviesan su vida y se ven relacionados, cuando la abuela era muy pequeña la pobreza y las inequidades en la ruralidad eran bárbaras. Nació en una familia de doce hijos, en el municipio de Gacheta, ubicado en Cundinamarca, un pueblo lejano de la ciudad donde el campo florecía y las labores de la casa predominaban, por circunstancias de libertad y desamor, la abuela a lo largo de su vida siempre fue una mujer valiente y soñadora que veía más allá de lo que aquel lugar podría ofrecerle, a temprana edad decide emprender un viaje y llega a Bogotá.

Una ciudad en crecimiento, que la recibe con hechos trascendentales, a partir de allí, el país empezó a vivir una cruda violencia, en esta época los conflictos constantes entre conservadores y liberales se encrudieron y varios líderes fueron asesinados, en 1987 fue asesinado Jaime Pardo de la unión patriótica, a su vez, fue asesinado Luis Carlos Galán 1989, en 1990 Bernardo Jaramillo y Carlos Pizarro asesinados por pensar y actuar diferente frente al pensamiento conservador, dejando claro un mensaje claro de intimidación.

Entre lavadas y planchar ropa, la abuela trabajo por su propia existencia en una casa de familia en Bogotá, fue una mujer visionaria, que no le gustaba seguir a los demás, sino ser ella quien tomara sus propias decisiones, iba siempre en contra corriente, la abuela siempre fue muy consciente del contexto en que vivía y de como un país como Colombia estaba bastante fragmentado, siempre fue una crítica incansable de todo lo que ocurría por eso, cuando conoce al abuelo Florentino Parra, en un acto de amor y responsabilidad con ella misma, decide construir una familia en un lugar propio en el occidente de Engativá, allí construye una familia con más de 50 años de matrimonio, aquella familia siempre ha estado permeada por las artes, la crítica constante del lugar en el que habita y el empoderamiento femenino que ha venido dando avances, desde el pensamiento y acciones de la abuela.

La familia Parra Beltrán, esta conforma por mis cuatro tíos: Reinaldo, Omar, Miguel y mi padre Ismael, dos tías Cecilia y Hilda María, (aunque todos le decimos Yiya) y mi abuelo Florentino, los cuales son los principales entrevistados para la realización de este acto creativo.

Manos que tiemblan manos que sudan

Manos de tierra maíz y sal

Manos que tocan dejando el alma

Manos de sangre de viento y mar (aya, aya)

*"Manos de Mujeres" - Marta Gómez (con:
Martirio, Andrea Echeverry y Anat Cohen)*

Al ver el jardín de la abuela Blanca, recordaba la frondosa finca que la abuela Herlinda, con ayuda del abuelo Olivo había conformado en el departamento de Santander, una finca inmensa en todo su esplendor con varios árboles de guayabas y naranjas, todos ellos con unas raíces grandes y fuertes. Cada árbol era testigo de los cuidados, saberes y sensaciones de la abuela.

Mi abuela Herlinda Peña nació en 1932, ella fue una mujer guerrera que a su corta edad tuvo que casarse con el abuelo Olivo Nieves, en el departamento de Santander, en aquel lugar específicamente en la finca el vínculo de san José, concibieron un hogar de seis hijos, un hogar fracturado por la guerra, en aquella época la fuerte represión y los bandos de partidos políticos eran incidentes y el campo era un escenario en donde los conflictos, las concepciones machistas y represivas eran altamente notorias y latentes.

En aquel entonces en el transcurso del siglo xix, el país sufría constantes cambios, en relación con el conflicto armado, la repartición inequitativa de la tierra, la falta de espacios para la participación política, la irrupción del narcotráfico, el narcoterrorismo, donde la narrativa del país cambiaba constantemente, varios grupos subversivos fueron conformándose a medida en que el inconformismo político crecía. El país se dividió entre liberales y conservadores, ocasionando 54 guerras civiles, 14 de conservadores contra liberales, 2 de liberales contra conservadores y 38 de liberales contra liberales, el denominado periodo amargo de la violencia, del mismo modo, las guerrillas y los paramilitares junto con el narcotráfico se esparcieron por toda Colombia y Santander no fue la excepción, en varias ocasiones escuche comentarios de cómo estos grupos de cualquier bando llegaban a la puerta de la casa de mi abuela y pedían asilo o comida para pasar la noche, en seguida tocaba parar todo y hacer lo que ellos exigían.

La abuela sufrió mucho maltrato a lo largo de su vida, el pensamiento de que la mujer solo está para atender la casa o que se debía completamente a su esposo, en aquella época estaba en todo su furor, la abuela a sus 14 años tuvo que casarse con el abuelo Olivo Nieves y conformar una familia de seis hijos, que vivieron en carne propia la crueldad de la guerra y la inequidad.

Por diferentes cuestiones de maltrato y migración la mayoría de sus hijos se instalaron en una ciudad como Bogotá, una urbe fría e inestable que no fue nada amable con ellos, en la actualidad la familia Nieves Peña conformada por mi tío Orlando y cuatro tías: Nelly, Rosalba, Esperanza y mi mama Fany, se encuentran en la ciudad, a excepción de mi tío Jairo que acompaña al abuelo Olivo en Santander, para el desarrollo de esta investigación solo cinco de ellos y el abuelo fueron entrevistados.



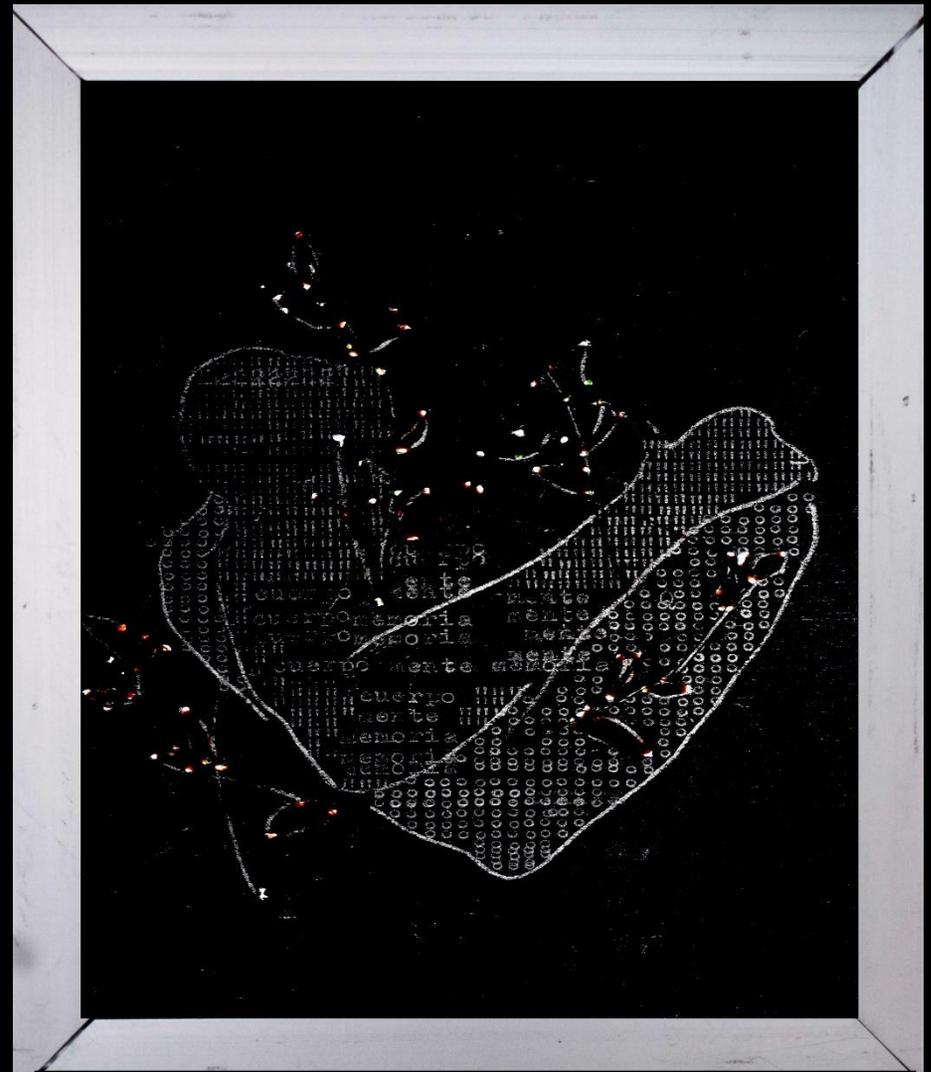
Abuelo Herlinda junto a mi abuelo Olivo y su Nieto Diego.

Archivo familiar Familia Nieves Peña

Fotografía análoga intervenida con yuxtaposición de imágenes y filtro fotográfico luz fuerte.

Una ruptura es una llaga en el estómago, una dolencia es una falla en el corazón y un malestar es cuando tu conciencia ya no distingue entre lo que es real y lo que no. El cuerpo se comporta como un sistema, porque sus fallas siempre comienzan por disecciones y se aferran en un solo órgano, tal vez sea por eso que la metástasis existe y como modo de complejizar y enfermar todo el sistema invade el cuerpo completo del ser humano. En un instante todo se oscurece, todo se torna gris y pronto cada abuela descubrió que aquellas rupturas que se manifestaban como dolencias invadían todo su ser, agotando su ruta de vida, extinguiendo sus recuerdos y creando en ellas un vacío que rápidamente se convirtió en una ausencia amarga cuando ambas, atacadas por distintos anticuerpos, dejaron de sentir y vivir.

Dando paso a la relación cuerpo, mente y memoria, se dice que los seres humanos de recuerdos vivimos, recuerdos que son efímeros y que son palpables en la creación de imágenes, imágenes que en un acto de evocar lo ausente vuelven presente aquello que ya no está.



Cuerpo, mente y memoria.

2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autora: Manuela Parra Nieves

Esta es la principal apuesta de esta investigación-creación, hacer presente las narrativas de las abuelas por medio de los testimonios de mis familiares, donde las abuelas a través de la narrativa de vida que construyeron a lo largo de todas sus vivencias y por medio del acto de recordar de mis familiares se logran crear imágenes poéticas que dan cuenta de sus experiencias, modos de sentir y habitar el mundo. Del mismo modo, es importante reconocer que las memorias colectivas de mis familiares son importantes en todo mi proceso creativo, de allí aflora la exploración y aparece lo educativo, donde de manera respetuosa, sensible y con el consentimiento de cada familiar logro crear un entrenado de relatos que construyen esta gran poética visual que activa las narrativas de mis familiares en relación con las memorias de mis abuelas, generando diálogos reveladores de conocimiento y experiencia sensible que dejan en cada familiar aprendizajes.



Abuela Blanca. Archivo familiar Familia Parra Beltrán

Fotografía análoga intervenida con yuxtaposición de imágenes y filtro fotográfico luz fuerte.

Entonces decido realizar una serie de encuentros con mis familiares, donde sus recuerdos activan las memorias de mis abuelas, trayendo a dialogar lo latente y lo palpable, lo que se dice y no se dice, logrando exponer las narrativas de dos mujeres que atravesaron una serie de hechos felices y amargos en torno a sus vivencias, esperanzas, anécdotas de vida, el hecho de ser mujeres, el maltrato sufrido y el desgaste de su cuerpo que en un acto de muerte deja de existir.

A su vez, reparo en el archivo fotográfico de la casa y decido realizar una serie de viajes a los lugares de nacimiento de cada abuela, donde por medio de las fotografías que capturo en todos los viajes, logro activar recuerdos del pasado, recreando escenarios y personas en esas imágenes.

Al recoger todos los relatos de mis familiares, la realización de fotografías y la exploración de recursos visuales, logro crear mi poética visual que surge a partir de una exploración experimental, revelando recuerdos que toman forma a través de una máquina de escribir y la exploración con luz, a lo largo de todo el trabajo, se va develando poco a poco las ausencias y rupturas familiares que han estado presentes, generando diálogos en torno a las narrativas de vida de mis abuelas.

Todo lo anterior, se verá expuesto en una instalación poética que recoge y evidencia de manera tangible todo mi acto creativo y la investigación creación que logre desarrollar.

Para desarrollar dicha investigación creación, me planteo el siguiente cuestionamiento, ***¿Cómo desde las narrativas de mis familiares entorno a las memorias de mis abuelas es posible llegar a una experimentación poética visual?*** Donde para resolver dicho cuestionamiento se generan una serie de propósitos:

En primer lugar, se tiene como interés principal crear una poética visual experimental desde la máquina de escribir y el acto fotográfico, donde se involucran las narrativas de vida de mis familiares entorno a las memorias de mis abuelas. Luego, se tiene la necesidad de comprender las narrativas de vida como rutas de construcción para la poética visual. Finalmente, con todo lo anterior se busca analizar los recuerdos que se relacionan con las narrativas de mis familiares, logrando así, realizar poéticas visuales a partir de los recursos visuales de la máquina de escribir y la fotografía.

1.2 Inspiraciones

Mi exploración profunda se parte en dos, cuando empiezo a cuestionarme mi pasado, un pasado que no solo me compromete a mí sino que se complementa con una serie de narraciones que comienzan desde mis padres, los padres de mis padres y reparan en mis abuelas, en dos mujeres generadoras de vida que en una serie de años atrás empezaron a concebir y construir su narrativa de vida que, bajo una serie de complicaciones y momentos felices, hoy me permiten develar sus relatos, acciones y pensamientos que hoy constituyen mi vida y reflejan una serie de acontecimientos que muchas mujeres han padecido en un territorio como Colombia.

Aquí empiezo a escudriñar y revisar trabajos, investigaciones que funcionen como antecedentes y fuentes de inspiración para desarrollar mi investigación creación, algo curioso es el valor que le otorgamos a las fotografías, en ellas solemos encontrar, representaciones y símbolos que identifican las relaciones y conductas familiares de una población en específico.

Es por eso que, al reparar en los viejos álbumes de la casa de mi abuela Blanca, recuerdo el trabajo de grado de Stefanie Preciado de la universidad Pedagógica Nacional de la licenciatura en artes visuales, *Exponerse y develarse*.

Preguntas y reflexiones en torno a mi quehacer fotográfico, el cual se desarrolla en el año 2020, donde logra despertar mi total atención, ya que, sus fotografías se convierten en postales que evocan una atmosfera viajera, exponiendo de manera clara como su acto fotográfico comparte una serie de relaciones con su vida, con sus seres queridos como su abuela, con su accionar en el mundo y de como ella a partir de la fotografía deja ver sus intereses, sus sentires, generando imágenes que son únicas y que solo ella puede observar y plasmar a través una cámara fotográfica.



Exponerse y develarse. Tesis de grado.

Autora: Stefanie Preciado.

2020

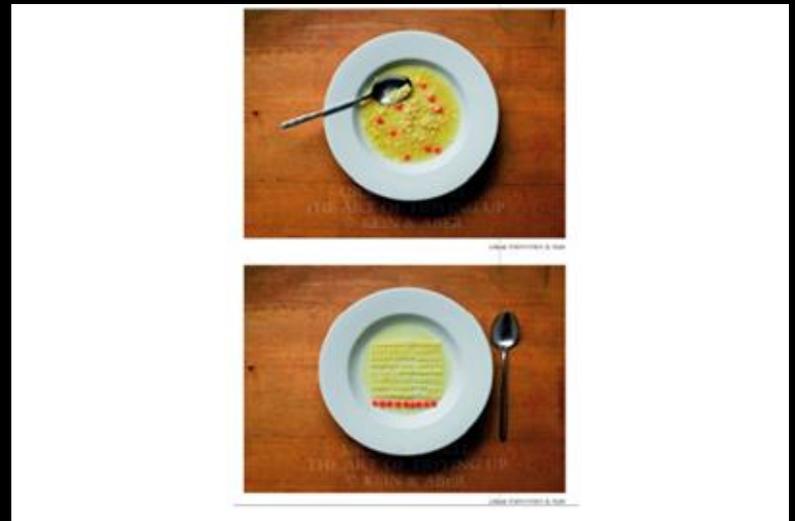
Seguí ojeando más trabajos de la licenciatura en artes visuales de la universidad Pedagógica y me encontré con un trabajo muy particular, *el Lugar de las fotos*, de Camila Acosta del año 2011. Este trabajo tiene una fuerte relación con el trabajo anterior de Stefanie Preciado y con el mío, debido al componente clave del acto de recordar. Si bien Stefanie propone un punto de vista con respecto a su acto fotográfico, Acosta, (2011) lo expone desde la enfermedad de su abuela, el Alzheimer, la pérdida de recuerdos a medida que pasa el tiempo.

''En el pasado están todos aquellos momentos que vivimos, algunos se esfumaron sin dejar rastro en nuestra memoria, pero otros se quedan contenidos y guardados, en cierta medida esperando a ser conectados para activar en el presente nuestra memoria, son esos vínculos los que determinaran nuestra conducta, nuestro actuar y nuestra vida'' (p. 4).

Camila realiza una exploración plástica que parte de entrevistas con su grupo familiar, empieza a transcribirlas por medio de un diario y crea micro relatos de ficción acerca de lo vivido. Su punto de partida fue el archivo familiar que, en analogía con una caja de recuerdos, decide nombrar como máquina del tiempo para transportarse al pasado, se parece a la complicidad que mi máquina y yo compartimos, es como si a través de ellas lográramos estar en el pasado y transportarnos

lográramos estar en el pasado y transportarnos al presente por medio de las creaciones poéticas que permiten develar aquellas narrativas de vida en torno a mis abuelas.

Este trabajo se convierte en un antecedente interesante y apropiado a la investigación-creación porque permite ver de manera directa cómo es la travesía entre la imagen y las palabras y cómo, a partir de allí, se generan imágenes que atraviesan el acto de recordar, generando nuevos relatos e impactando la memoria de los sujetos. Esto conecta con mi trabajo, porque encuentra un instante introspectivo de hablar y narrar el acto de recordar, por medio de la creación de poéticas visuales.



El Lugar de las fotos. Trabajo de grado.

Autora: Camila Acosta. 2011



Quando miro las fotografías de mi casa en los viejos álbumes que reposan en el stand olvidado, reparo en los diferentes objetos que encuentro allí y en los patrones de ubicación que adquieren las personas en cada fotografía. Es una organización sistemática que se repite en varias imágenes, lo que me hace pensar en el trabajo de la licenciatura en artes visuales de la universidad Pedagógica de Sharon Benítez, realizado en el año 2018, titulado *Destellos de identidad: una evidencia de lo que somos revelada a la luz de la fotografía del archivo familiar de mis padres*. Este trabajo se convierte en un claro camino en mi investigación, porque pone en diálogo dos componentes importantes; por un lado, muestra el componente biográfico y por el otro la imagen fotográfica.

Sharon expone en su trabajo la narrativa de sus padres, su práctica fotográfica por más de 40 años, expone su relato de vida y la identidad de su familia que reflejan los álbumes familiares, ella recurre a dos elementos claves, el álbum familiar como ese objeto generador y guardián de recuerdos por medio de fotografías y el relato de su madre quien le da voz a las imágenes que aparecen allí.

Un fuerte componente que también se verá expuesto en mi cuestionamiento fotográfico ya que, a partir de dichos relatos e imágenes del pasado se generaran las poéticas visuales. Las familias de Sharon se dedicaban a la fotografía, donde tenían un reconocido estudio en Bogotá, es así como esta práctica se vuelve esencial en su vida y cobra gran peso al problematizar que ello se vuelve parte de su identidad. Para su investigación, repara en el testimonio de su madre y en los álbumes familiares, ella le da profundidad tanto a la narrativa de su madre como a la imagen visual que se encuentra en las fotografías, ella logra realizar un acto auto-biográfico que interpone su análisis.

Sharon también produce, analiza y representa un conocimiento importante que vale la pena recalcar, ella realiza un análisis estupendo en relación con la identidad de las personas en la fotografía, a través de las poses y rasgos físicos logra dar cuenta de la personalidad, costumbres y acciones de dicha persona



Exploración que se parte en dos al cuestionar el pasado.

2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autora: Manuela Parra Nieves

El siguiente documento que me permite presentar es *Imagen*, de Ximena Forero de la universidad Javeriana, realizado en el 2001. Este trabajo me resulta fascinante en la medida que la fotografía es utilizada como el objeto de investigación, pero a la vez es el medio para realizarla.

La autora, a través de su trabajo fotográfico, empieza a realizar una travesía por su carrera como fotógrafa y de allí emana una serie de cuestionamientos de su recepción, de sus gustos, de cómo observa y que es lo que su ojo capta al realizar una fotografía, se pone en evidencia la capacidad de experimentación con los sentidos y como a partir de allí aparece la memoria.

En el trabajo, ella realiza una serie de fotografías y se vale de otras que ha venido coleccionando, con la intención de generar un atlas donde de manera descriptiva expone lo que ocurrió en el momento de tomar la foto y de cómo se imagina que fue el proceso de las fotografías coleccionadas. Ximena propone que la fotografía es un documento válido como los demás: libros, artículos, etc. Ella logra demostrar cómo la fotografía se convierte en la necesidad de los seres humanos por dejar inmortalizado el momento a través de algún medio.



Fineca abandonada.

El río se ha salido muchas veces y en las paredes se ven marcas de los niveles hasta donde ha estado el agua.

También, las fotografías evocan la presencia de otro que no se ve, pero está presente: el fotógrafo. Para mí, fotografiar es una forma de participar, es algo más que observación pasiva, es tener interés y cierto control sobre las cosas, es ser cómplice y testigo de cualquier cosa.

Fotografiar es un acontecimiento en sí mismo, es una forma de encuentro consigo misma y con lo que me rodea. Es un modo de certificar o crear un documento de mis experiencias, por ejemplo de un viaje, o bien sea de cualquier momento en el día... una vez concluido el acontecimiento, la fotografía aún existe, dándole una especie de inmortalidad al momento.



El día que llegó Hugo Croco fue la noche que mis personas han dormido en la casa de mis abuelos, ahora 8 niños, 3 días con sus esposas y mis papás, felicitas y unión familiar. Las manos de mi abuelo, la persona que más admiro en el mundo.

Activar Windows
Ve a Configuración para activar Windows.

Imagen. Trabajo de grado

Ximena Forero. 2001.

Deja claro que para entender dichos sucesos se debe conocer la narrativa detrás de la imagen, ahí esta investigación se relaciona bastante con la mía, porque parte de allí, de los relatos, del contexto y la narrativa que hay detrás de dichas fotografías, donde se encuentra una particular conexión con mi tema que busca generar poéticas visuales a través de los relatos, teniendo en cuenta ese contexto y la manera como es relatado.

Otra de los trabajos inspiradores consultados fue *Randon Memories* de la universidad Javeriana, realizado en el 2016 por Juan Sebastián Infante. En él se comparte un relato íntimo de amor por aquella persona que ya no está, se cuestiona constantemente el hacer fotográfico, la identidad que se genera en las fotografías, la ausencia del pasado y como ello configura nuestra existencia y las narrativas que se comparten tanto orales como escritas. Componentes claves que son ejes fundamentales en mi investigación, los cuales corresponden en retomar recuerdos que ya no están y que no volverán.

A su vez, complejiza su manera de realizar fotografías, ¿para qué realizo fotos?, ¿en qué me fijo para realizarlas? Más allá de exponer cómo la fotografía genera imágenes a partir de un momento, expone la relación íntima del sujeto con aquel acto y su experiencia, poniendo un claro precedente que al realizar una fotografía cuentas el suceso que contiene un pedazo de la narrativa de la persona que realizo la foto.

Para dejar claro lo anterior, Infante (2016) menciona "las fotos son lo que he sido, lo que he querido y, ante todo, el registro de instantes en lo que, por alguna u otra razón, sentí que tenía al frente todo lo que estaba buscando" (p.12).

Luego de revisar los trabajos de grado de la universidad Pedagógica y Javeriana, decido buscar inspiración en los materiales, en artistas, en obras que hayan tratado algunos de mis temas.

El papel carbón se vuelve un elemento decisivo en la historia de mi familia porque el carbón posee componentes claves de revelación y ocultamiento, tal y como funciona en la memoria en cada uno y, más aún, el carbón tiene una fuerte conexión con un país como Colombia. Eduard Moreno en el 2013 expone en su obra artística Echar por tierra, una reflexión acerca del olvido y la memoria, donde el carbón hace alusión al uso indiscriminado de este recurso por la minería en Colombia, el papel carbón juega con la originalidad y la copia, el recuerdo original de juzgados, papeles de entidades públicas y privadas con palabras a medias y cifras borradas. En ese sentido, esta obra, como lo enuncia Pini (2013) interpretando la obra de Eduard, "logra convertirse en un espacio pensado desde un presente que busca no olvidar lo que está aconteciendo. La relación entre memoria y olvido muestra cómo ambas ideas constituyen un marco más que un contenido, ya que éste varía según quién lo construya" (p.136).

Es así, como escojo este material y la obra de Eduard como un referente artístico, ya que, tiene una relación directa con el material carbón actuando como copia y radiografía de lo que se recuerda y olvida.

El papel carbón tiene un color distintivo, el negro, el cual está fuertemente relacionado con la memoria. Negro como lo primero que percibe tu mente en el momento de mirar el pasado, negro como el color que se desvanece y no deja recordar con claridad, negro como el primer indicio para concebir la memoria.

Las formas geométricas y la abstracción cobran vida en mi acto creativo, es por medio de ellas que se crean las poéticas visuales que atraviesan toda la investigación, dichas formas se complementan con los recursos visuales que logran evocar en pocas palabras los indicios de los recuerdos, todo lo anterior, realizado en un ejercicio distintivo de la máquina de escribir vieja y olvidada que se encontraba en mi casa.

Reparo en la máquina de escribir porque es un objeto que encontré en el cuarto de chécheres o cuarto de San alejo en ambas familias. En la familia Parra, dicha máquina cobro su gran esplendor de la mano de mi tía Ceci, ella trabaja en una empresa muy importante de seguros en Bogotá en la época de los 50, allí la máquina de escribir tuvo sus mejores años, mi tía con su fiel compañera redactaba documentos importantes, actas e infinidad de cartas que darían respuestas efectivas a diversos trámites y problemas.

Por otro lado, para la familia Nieves Peña es un misterio la utilización del artefacto, se rumora que pertenecía al hijo mayor de mi abuela Orlando Nieves, sin embargo, nadie sabe con exactitud a quien pertenecía.

Atrapada por la curiosidad de ambos artefactos empiezo a realizar una exploración sensible con el objeto, descubro que ambas máquinas están un poco averiadas, que algunas teclas no están en su sitio y solo tienen una tinta, al desempolvar la caja que las contiene un interés innato se apodera de mí y logro empezar a escribir con ellas.

Luego de ponerlas a funcionar, mi experimentación empieza revisando las teclas, sus diferentes partes para funcionar, etc. Después de varios días, decido sacar la máquina del cuarto de san alejo de la Familia Nieves Peña debido a que nadie la iba a utilizar e iba a parar a la basura. Ya en casa la máquina de escribir me invade, empiezo a experimentar con diferentes soportes como el papel piedra, las hojas bond normales, radiografías y telas, allí tengo una exploración y experimentación profunda con los materiales y su utilización, finalmente reparo en el papel carbón que mi tía Ceci me había regalado debido a su trabajo y allí descubro algo fascinante con aquel material, descubro el juego con las maneras geométricas, con pocas o muchas letras, logro experimentar con la transparencia del reflejo que genera el material al ponerlo hacia la luz.

Es allí donde comienza mi inspiración en experimentar con la máquina de escribir y el papel carbón, entre tanto en una de las clases de la licenciatura en artes visuales de la universidad Pedagógica Nacional en plena cuarentena, exactamente en los laboratorios de creación en la LAV, un espacio que dejaba aflorar la creación y sus bases reflexivas, en este laboratorio conozco a Ruth Wolf-Rehfeldt, una artista alemana que fue pionera en la técnica de poesía visual a través de sus obras que circulaban de manera oculta en la república democrática alemana, su obra incluía escritos a máquina que circulaban de manera clandestina entre 1970 y 1990, debido al régimen totalitario de la época.

En relación con los referentes y las experimentaciones del material, decido experimentar y logro descubrir que me encanta realizar esta serie de creaciones poéticas por medio de la máquina de escribir y el papel carbón, del mismo modo, de manera abstracta reparo en el hecho de las posibilidades que me otorgan los materiales y el artefacto para crear, decido de manera abstracta y con la inspiración de mi trabajo de grado, decido plasmar y crear de manera poética rupturas, anécdotas y ausencias que marcan los relatos de mis familiares en torno a las memorias de mis abuelas.

2. Tierra



Tierra.2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autora: Manuela Parra Nieves

*Tierra tan sólo tierra
Para las heridas recientes
Tierra tan sólo tierra
Para el húmedo pensamiento
Tierra, tan sólo tierra
Para el que huye de la tierra
Tierra tan sólo tierra
Tierra desnuda y alegre
Tierra, tan sólo tierra
Tierra que ya no se mueve
Tierra, tan sólo tierra
De noches inmensas
No es la ceniza en vilo
De las cosas quemadas
Lo que yo vengo buscando
Es tierra
Viento en el olivar
Viento en la sierra
Tierra, Tan solo - Marta Gómez.*

La tierra es un elemento clave que logra evidenciar tejidos y conexiones entre lo latente y no viviente. Cuando morimos, somos enterrados bajo tierra, cuando construimos una casa lo hacemos por medio de elementos que contienen tierra, entonces este elemento suele vivir entre dualidades, entre ser la base del inicio y el de otorgar un punto final, es por eso que, a las fuentes teóricas que corresponden al segundo apartado, he decidido denominar Tierra, en el encontraremos las siguientes fases: el acto de recordar, Narrativas de vida y componente autobiográfico, todos ellos atravesados por *tarde de onces*. Estas fases serán las encargadas de profundizar conceptos teóricos, apreciaciones y recuerdos esenciales para el desarrollo de mi proceso creativo.

2.1. El acto de recordar Tarde de onces

Viendo las hojas verdes y el viento revolotear desde la parte trasera de la casa, contemplo con desasosiego las montañas lejanas del firmamento. Un silencio predomina y el abuelo no es capaz de mirarme; el tiempo pasa y mientras juntos contemplamos la vista de aquellos verdes y amarillos de los árboles que nos rodean, recuerdo el silencio de mi familia materna, es como si las palabras no pudieran expresar lo que sienten o no se quisiera escrudiñar allí.

Pasa el tiempo, casi inmóvil, me quedo mirando al abuelo, entre risas y frases sueltas logro preguntarle al abuelo ¿Cómo era la abuela Herlinda? El abuelo a sus 95 años no escucha bien y su vista es casi nula, pero pronto él rompe con la atmosfera silenciosa y coge un puñado de tierra, lo observa, percibe su textura y me lo entrega. En un pequeño momento reparo en el elemento y pienso que la tierra es aquel elemento que nos recuerda la conexión con la vida, con nuestros ancestros, abuelas y madres.. entonces lo miro un poco sorprendida y comprendo que es su manera de decirme que la abuela ya no está.

Cuando mis familiares deciden recordar conmigo, en sus palabras me es posible escuchar momentos, sensaciones, olores e imágenes que vienen y van, dichas experiencias ocurrieron en un tiempo y escenario determinado, una serie de hechos se hacen visibles en el pensamiento de las personas y serán expuestos a medida que se desarrolla la investigación creación. Aquellos relatos que se conciben de manera colectiva suelen albergar narrativas de vida de un determinado lugar o personaje, es por eso que, en un primer momento, el acto de recordar es esencial, ya que por medio de ese acto es posible concebir los recuerdos que tiene mis familiares en torno a las vivencias de mis abuelas, como lo expone Andreas Huyssen (1994)

Recordar como una actividad vital humana define nuestros vínculos con el pasado, y las vías por las que nosotros recordamos nos define en el presente. Como individuos e integrantes de una sociedad, necesitamos el pasado para construir y áncorar nuestras identidades y alimentar una visión de futuro. (citado por Guasch, 2005.p.159).

Al traer el pasado al presente por medio de recuerdos, me es posible identificar los vínculos que conciben las narrativas de vida de mis abuelas, aquellas relaciones nos hacen ver que el acto de recordar no se concibe e manera individual, al contrario, es a partir de los recuerdos de otros, de la colectividad que se pueden recolectar y evidenciar los relatos.

La memoria es colectiva y ocurre en el ámbito de lo social. Para concebir dicha memoria, cada individuo, en este caso desde la perspectiva de mis tíos y abuelos, se presenta un punto de vista que en el transcurso del tiempo se va transformado, pero que responden a un entramado de situaciones que ocurrieron en el pasado y que se comparten en comunidad.

Como lo enuncia Maurice Halbwachs, (2004) (como se citó en Ramos 2013), "la memoria colectiva es una reconstrucción del pasado en el presente cargado de significado, donde nuestros recuerdos siguen siendo colectivos pues son los demás quienes nos los recuerdan; así pues, en tanto recordamos con el otro, la memoria es por naturaleza compartida". (p.38).

En ese sentido y como dice Halbwachs los recuerdos son colectivos, los podemos ver en los pequeños fragmentos que acompañan todo el texto y son mis familiares los que logran activar las narrativas de mis abuelas. Por ejemplo, el recuerdo anterior del abuelo, se convierten en una memoria colectiva, reparan en un conjunto de recuerdos que evocan escenarios y recrean relatos, sensaciones y narrativas de lo vivido.

Cuando comienzo con mi proceso creativo investigativo, decido concretar una serie de encuentros esporádicos y espontáneos con mis tíos y abuelos, el primer encuentro lo dirijo con mi abuelo materno Olivo.

Recuerdo mucho el viento inquieto, fuerte y abrasivo que se abalanzaba de lado a lado, era como si los árboles se rajaran y estuvieran ansiosos de escuchar lo que él tenía que decirme. Cuando el abuelo comienza a hablar, sus evasivas son cada vez más presentes y empiezo a notar que la violencia y acciones dolorosas invaden sus recuerdos.

Entre evasivas y comentarios al aire, el abuelo me cuenta que la abuela Herlinda vivía en el Valle de Jesús María, Santander, me dice que conoció a la abuela a la edad de 14 años y él tenía 22. Se casaron a muy temprana edad y durante mucho tiempo vivieron en una finca de Santander denominada los Échales, donde él vivía con su familia. Después de un tiempo y de mucho trabajo, lograron comprar un terreno y construir una finca en el vínculo de San José.

En ese primer acercamiento con el abuelo, descubro como los relatos traen a colación significados y acuerdos relacionales que legitiman discursos compartidos en colectivo, porque como lo expone Vásquez (2001), "los recuerdos y las maneras de recordar se aceptan, es decir, la existencia de toda una serie de construcciones sociales armadas en y con el discurso, son las que dan verosimilitud y significado a la memoria" (p.90).

En cierto, los recuerdos son potentes y contienen veracidades entre sí, del discurso que emana de un recuerdo, refleja una serie de acciones que implican acuerdos, instituciones que se enmarcan y se aceptan como únicas o correctas.

Un ejemplo de ello, son las figuras de roles en la sociedad y las instituciones sociales como el matrimonio o la familia, en épocas pasadas era muy común que las personas se casaran a temprana edad y la mujer solo atendiera cuestiones del hogar. Lo anterior, nos deja ver las narrativas que se comparten en la memoria colectiva y otorgan verdades disidentes en los sujetos.

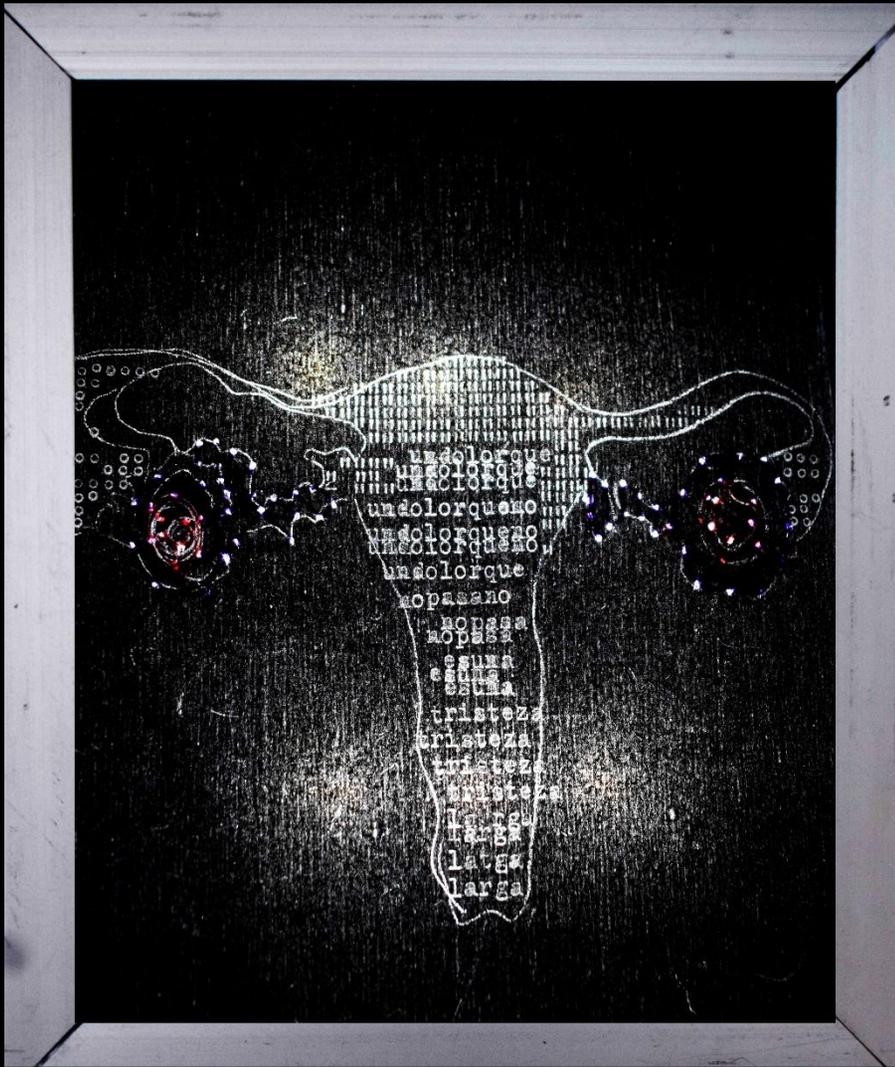
En ese sentido y para entender que las narrativas también tienen contrastes y no todas las narrativas son completamente ciertas. El recuerdo de mi abuelo expone los primeros vestigios de la narrativa de vida de mi abuela Herlinda, pero al contrastar su versión con la de mi tía Nelly percibo que él omitió micro relatos que involucran hechos de violencia que se conectan y retratan las vivencias de un territorio como Colombia que siempre se ha visto involucrado en medio del conflicto y la violencia. Para seguir con este entramado introspectivo, una ruta clave es la recolección de aquellos relatos que dan cuenta de las narrativas de mis abuelas, es por eso que, decido realizar una serie de entrevistas con mis familiares, aquellos encuentros los denomino **Tarde de onces**, y logran convertirse en diálogos activadores de memoria, empatía y melancolía.

Mi tía Nelly es una de las personas que más recuerda la historia de mi abuela Herlinda. Era un día soleado, para llegar a su casa debemos coger un bus azul que emprende camino por la Avenida Cali, mi tía vive en el limbo, entre la localidad de Kennedy y el portal de las Américas. Al llegar nos ladra Yasxu, una perrita beagle que siempre está a la expectativa de quien llega. Pasan las horas, mi tía está muy contenta de que estemos en su casa, es curioso realizar estos encuentros con mis familiares, porque la confianza para tratar estos temas no es tan fuerte. Ya va haciendo la hora de irnos y todavía no me atrevo a tocar el tema, pronto un delicioso aroma nos invade, es el café con leche que prepara mi tía, es delicioso, y es allí donde decido comenzar. Mi tía, un poco sonrojada, decide contarme, a veces pienso que mi tía es la única que se atreve a contar las cosas como realmente pasaron, ella ha vivido más que nadie aquellas fracturas de la familia que nadie es capaz de anunciar.

Jesús María es un pueblo que se ubica en el departamento de Santander, sus carreteras se quiebran y agrietan. Para llegar debes coger varios transportes, pero cuando empiezas a divisar árboles gigantes y una hierba verde que rebrilla por el sol, has llegado.

La abuela Herlinda vivía con sus padres en el valle de Jesús María y se conoce con el abuelo porque él era un obrero que venía a trabajar a su casa, la abuela fue obligada a casarse con el abuelo Olivo, ella no deseaba casarse hubiera preferido servirle a Dios, la vocación de la abuela era ser monja, pero debido a las presiones sociales y familiares, se casa en contra de su voluntad.

Hay un hecho que marca la vida de mi abuela. En un día nublado, los dolores desesperantes de un parto logran dar a luz a un bebé que, rompiendo en llanto, anuncia el terrible hecho que ocurre, un chisme mal intencionado acerca de la muerte del abuelo Olivo genera en la abuela un golpe duro después de dar a luz. Ella, convencida de que lo escuchado es real, se desespera y en un arranque para poder cruzar hacia el otro lado, se lanza en una quebrada, desde ese instante la abuela no vuelve a ser la misma, su demencia se hace presente y no vuelve a distinguir entre la realidad y la ficción.



Un dolor que no pasa es una tristeza larga...

2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autora: Manuela Parra Nieves

Vivimos de recuerdos que se tejen en cada órgano que poseemos, recuerdos que en algunas ocasiones son amargos y generan rupturas de aquello que debió ser hermoso, pero por chismes se convirtió en algo doloroso. Aquí es oportuno citar a Jelin, (2002) "Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas" (p.19). porque ella repara en el hecho de hacer evidente los silencios y olvidos, los enuncia desde aquellas facturas y rupturas que hacen parte del acto de recordar y configuran la memoria.

Es claro, que al contrastar versiones aparecen nuevos relatos que involucran acciones como el olvido o el silencio, porque los recuerdos que duelen funcionan como mecanismo de fuerza para olvidar las rupturas y requeiebros de eventos dolorosos, aquí es pertinente traer al dialogo a Vásquez (200), porque el concibe los olvidos como una acción social, "la memoria y el olvido son actividades eminentemente sociales, y no simples procesos o contenidos psicológicos que, en el mejor de los casos, contemplan lo social como contexto facilitador o inhibidor de los mismos" (p.8).

Lo que se decide recordar y lo que no, se comporta como una acción que las personas deciden llevar a cabo, teniendo la necesidad de protección y de dejar atrás aquello que dolió. En las narrativas de las abuelas los silencios y olvidos son incidentes en las narrativas de mis abuelas. Hay varios hechos que reflejan el conflicto y situaciones lamentables en sus vidas. Ambas abuelas sufrieron el maltrato de no ser reconocidas como seres humanos valientes o fuertes por el hecho de ser mujeres, del mismo modo, sus hogares al ser humildes y tener una serie de carencias reflejan acciones de pobreza y de lucha constante por sobrevivir.

Llegado a este punto, es relevante hablar de los olvidos o silencios de manera profunda, si bien alteran la memoria, también corresponden a una selección de prácticas sociales y del lenguaje. Como lo mencionaba Vásquez, (2001) hay olvidos que se configuran con respecto a acuerdos que se construyen en sociedad y están mediados por el lenguaje, donde en la historia de ambas abuelas hay rupturas y requeiebros que permanecen ausentes.

Es como si en un momento de la vida se hubieran pausado instantes y se rebobinara un casete para borrar aquello que se vivió. Existen un interés por conocer la razón de los hechos y la ocultación de lo sucedido, puesto que, en los recuerdos de mis familiares se perciben algunas grietas de la vida de las abuelas, es allí donde aparece el mecanismo de rememorar, ya que,

según Jelin (2002), "El acto de rememorar presupone tener una experiencia pasada que se activa en el presente, por un deseo o un sufrimiento, unidos a veces a la intención de comunicarla" (p. 27). Allí es donde el olvido funciona como un hueco de lo ocurrió, pero no significa que ya no esté o que se genere un vacío, más bien representa la ausencia consiente de lo acontecido.

Tarde de onces se ha convertido en un encuentro activador de recuerdos, ese momento trae relatos que se han olvidado o dejado pasar. En este ejercicio de escucha y dialogo con mis familiares, encontré recuerdos melancólicos y disidentes, recalcando la violencia sistemática, que se repite de generación en generación.

El agua hirviendo en el fogón, tres zanahorias picadas, un manojito de alverjas, una cebolla picada y cuatro papas peladas partida en cubitos para la sopa, revolver tres o dos veces, poner un huesito de proteína para que coja sabor y, por último, un poco de sal, avena y que quede espesa porque a la abuela siempre le quedaban muy ricas las sopas. Recuerdo mucho la comida de mi abuela Blanca, era realmente exquisita, mi abuela solía consentirnos con los manjares que preparaba. Siempre pensé que en mi familia paterna no había maltrato físico, siempre pensé que mi abuelo paterno no había agredido a la abuela, pero fue en un encuentro, una noche en el apartamento del tío Reinaldo, que se devela ese recuerdo:

Varias veces la vi arrodillada en la habitación de ellos, mi papá la golpeaba, la golpeaba porque los pantaloncillos no estuvieran limpios o porque la sopa no estaba. Yo si vi que mi papá la golpeo, dentro de ese respeto al machismo. Mi mamá siempre se sentía culpable, pecadora de algo. Qué me perdoné mi diosito, que me perdóneme.

Se revelan actos machistas, donde encuentro que mis dos abuelas fueron maltratadas en varias ocasiones por sus parejas: porque la sopa no estuviera lista, porque no los atendieran, entre otros. Varios fueron las ocasiones en que ambos abuelos perforaron el alma de las abuelas y ocasionaron daños irreversibles en cada una.



Se perfora el alma, y ocasiona daños irreversibles.

2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autora: Manuela Parra Nieves

Es curioso que, en todos los relatos de mi familia paterna, solo mi tío expuso el tema machista en la narrativa de la abuela, los demás prefirieron olvidar o guardar silencio sobre ello. Podemos ver así, que el olvido y los silencios corresponden a una selección de sucesos que se enuncian o no, puesto que, como lo refiere Jelin (2002),

La memoria es selectiva; la memoria total es imposible. Esto implica un primer tipo de olvido «necesario» para la sobrevivencia y el funcionamiento del sujeto individual y de los grupos y comunidades. Pero no hay un único tipo de olvido, sino una multiplicidad de situaciones en las cuales se manifiestan olvidos y silencios, con diversos «usos» y sentidos. (p. 29)

En este caso, el olvido y los silencios reflejan las rupturas en las narrativas sobre mis abuelas, en el encuentro anterior con el abuelo Olivo, evidencio como él se callaba, me repite varias veces que sus recuerdos eran vagos y que no poseía más información. Algo similar me ocurrió con algunos tíos paternos y tías maternas, en algunos encuentros en *Tarde de onces* donde ellos por medio de sus relatos, no decían todo lo ocurrido, evadían el tema o simplemente no enunciaban el recuerdo, preferían callar y no hacer evidente aquello que sucedió.

En este caso, vale la pena mencionar las dos distinciones de olvido que nos enuncia Ricoeur (2004), identifica el olvido profundo y el olvido evasivo, el segundo repara en la manipulación de la memoria y por ende de los olvidos, "las estrategias del olvido se injertan directamente en ese trabajo de configuración: siempre se puede narrar de otro modo, suprimiendo, desplazando los momentos de énfasis" (p. 572).

El olvido de algunos de mis familiares maternos y paternos refleja ese primer olvido evasivo del cual nos habla Ricoeur, ese olvido de recordar, pero de no enunciar lo que se recuerda, todo con el fin de no hacer presente aquello que duele y no es fácil de mencionar. También, aparece el segundo olvido que hace referencia a la manipulación del recuerdo con el fin de no admitir, de tergiversar o borrar todo rastro de los hechos. Logro reconocer este tipo de olvido, en los relatos de los abuelos, en ese afán por omitir lo acontecido, talvez por sentimiento de culpa o extrañeza, al no ser conscientes de los daños de las acciones del pasado. Lo anterior, refleja las rupturas en las narrativas sobre mis abuelas, en el encuentro con el abuelo Olivo, evidencio que él se calla, me repite varias veces que sus recuerdos son vagos y que no posee más información, solo se escapan frases que describen a la abuela:

''Ella era muy guapa''

''Siempre estaba trabajando''

"Era de piel morena, ojos negros y los hijos que más se parecen a ella son su tío Jairo y su mamá Fany''

Es importante reconocer que este ejercicio de develamiento de rupturas y silencios lo realizo de manera respetuosa con cada relato de mis familiares, no se trata de exponer aquellos recuerdos dolorosos, se trata de evocar lo vivido con la intención de reflexionar sobre lo acontecido. Reconozco su importancia en el presente, donde se vuelve un ejercicio de activación de memoria que busca reconocer al otro, conocer la narrativa de las abuelas y partir de allí para tejer acciones educativas en cuanto a la cuestión de la memoria colectiva que atraviesa a cada familiar de esta investigación-creación.

2.2. Narrativas de vida y componente autobiográfico

Un sol de esos que se esconden a lo lejos, de los que no se dejan ver en los días de lluvia, rebrillaba el día en que mi tía paterna Yiya llegó del trabajo. Ese día era una tarde perfecta de onces. Con mi tía solemos hablar de infinidad de temas: de películas, de historias, de deporte, de arte, entre otros. La confianza con mi tía siempre ha sido muy fuerte y especial. Ese día, siendo las tres de la tarde, ella se permite recordar conmigo la historia de la abuela Blanca.

Mi abuela fue una mujer muy valiosa para ella, resulta inusual pero siempre pasa que cuando las personas se van, es cuando reflexionamos sobre su ausencia. La abuela era una mujer de avanzada, como lo enuncia mi tía, una mujer que perteneció a una familia de 12 hermanos, ella nació el 13 de marzo de 1938 en Gachetá, Cundinamarca. Era la mayor y tuvo que vivir desde muy pequeña con su abuela paterna, la abuela tuvo que vivir muchas calamidades, ambas sobrevivían con lo que tenían. En el pueblo, eran muy conocidas y se relacionaban con las monjas que vivían allí, alrededor de los años 40 la abuela a su corta edad logra estudiar con ayuda de las monjas, aprende a tejer fique y descubre que le encanta estudiar, recitar poesías y resolver operaciones matemáticas.

Un día tenue, su papá la separa de su abuela y decide llevarla a su casa con sus otros hermanos. A la edad de ocho años la abuela sufre un cambio muy grande: lo que conocía se había esfumado y como quién sabe que el viento pasa y no vuelve, la abuela Blanca sabía que el cambio sería para siempre. En aquella casa, que desde ahora era su nuevo hogar, empezaría una nueva etapa de su vida donde las labores domésticas serían su nuevo día a día. No pudo volver a estudiar, ahora ella sería la mujer de la casa y su deber era ayudar en las labores junto a su padre y hermanos.

Y es que es a través del otro que comprendemos y enunciamos la vida del otro, al escuchar el relato aparece la narración, la cual se vuelve un componente clave que surge a partir de lo anterior. De allí emanan los intereses particulares y subjetivos que convocan la realización de mi trabajo. Al poder develar las narrativas de vida de mis abuelas en torno a los recuerdos de mis familiares, evoco hechos del pasado que activan componentes autobiográficos disidentes de sus vidas y de mi habitar en el mundo, porque como lo enuncia Ricoeur, (2016):

De siempre ha sido conocido y se ha dicho que la vida tiene que ver con la narración; hablamos de la historia de una vida para caracterizar el intervalo entre nacimiento y muerte. Y, con todo, esta asimilación de la vida a la historia no es automática; se trata, incluso, de una idea trivial que es necesario someter, antes de nada, a una duda crítica. Esta duda es el resultado de todo el conocimiento adquirido en las décadas pasadas en relación al relato y a la actividad narrativa, un saber que parece alejar el relato de la vida en tanto que vivida y que confina al relato en el campo de la ficción. (p.1)

En ese sentido, la narración se vuelve vital, porque vivir es relatar, es a través de las narrativas que podemos vivir, dichos relatos suelen convertirse en narraciones que dan cuenta de la vida de las personas, de su pasado, de sus motivaciones, características. Las narrativas generan diálogos que involucran reflexiones con respecto a la época, las dinámicas sociales, las problemáticas mundiales, les permite a las personas cuestionar su pensar y accionar en el mundo.



La distancia se enreda, requiebra y se convierte en aquello que el viento se lleva y no vuelve a casa.

2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón y máquina de escribir.

Autora: Manuela Parra Nieves

“Llévelo a solo cinco mil pesos. Sumercé, ¿qué va a llevar?, ¿en bolsa o en la mano lo lleva?”. A lo lejos se divisan veinte puestos con diversidad de mercancías, desde utensilios de cocina hasta el mercado necesario para sobrevivir. Más adentro, las papas criollas fritas y un buen pedazo de morcilla enardecen el ambiente y el contexto de una plaza. La abuela trabajaba en la plaza, allí tenía un puesto donde vendía papa, fique, cebolla. La abuela Blanca siempre tan emprendedora y con su carisma sin igual logra obtener un trabajo más estable en un restaurante del pueblo y allí conoce a su gran amor: Gonzalo. Él fue un muchacho que le robó su corazón, los dos se enamoran y soñaron con la ilusión de casarse, pero aquella historia de amor no funcionó, un dictamen de guerra llegó a la puerta de la casa y como la historia cruda de conflictos que siempre se ha gestado en Colombia y de la cual todos hemos sido espectadores o cómplices, Gonzalo tuvo que enlistarse en el ejército. Lo decidió como único camino para avanzar, en un abrir y cerrar de ojos Gonzalo se marchó y la abuela nunca más volvió a saber de él. Con el sabor amargo que deja un desamor, la abuela decide viajar a Bogotá a probar suerte.

En efecto, las narrativas se vuelven decisivas y reveladoras de historias que no son tan palpables. Es allí donde se entienden aspectos cualitativos que constituyen la vida de los seres humanos ya que, como lo explica Ricoeur (2016), "el trabajo narrativo entiende al ser humano no como un dato determinado o acabado, sino como un proceso de vida, un proyecto que se hace, que se va expresando, desplegando y significando, cuando los sujetos son capaces de contar lo vivido como acontecimiento significativo y transformador" (p.2). En ese sentido, Ricoeur, nos plantea que el ser humano no es un ser inerte que se copia en números o cifras reiterativas, al contrario, señala que, al darle peso a la narrativa como un hecho transformador, es posible darle voz a esa persona y se entra en diálogo con emociones, pensamientos, recuerdos y acciones, que nos permiten reflexionar sobre la narrativa propia y colectiva.

Sin duda, el relato que me cuenta mi tía Yiya, me permite viajar al pasado y conocer las diferentes narrativas a lo largo de la vida de mi abuela, develando actos de machismo que se han compartido por años en más de la mitad de la población colombiana. Del mismo modo, me permite entender la importancia de las narrativas, siguiendo otra vez a Ricoeur, (1955) "relatamos historias porque finalmente las vidas humanas necesitan y merecen ser contadas. Toda la historia del sufrimiento clama venganza y pide narración" (p.144-145).

Donde las experiencias subjetivas terminan dándole sentido a las narrativas colectivas, aquellos relatos se comparten en comunidad y le dan sentido a la experiencia de cada individuo.

Cuando el amor llega así de esta manera

Uno no se da ni cuenta

El carutal reverdece

El guamachito florece

Y la soga se revienta

Cuando el amor llega así de esta manera

Uno no se da ni cuenta

El carutal reverdece

El guamachito florece

Y la soga se revienta

Caballo le dan sabana

Porque está viejo y cansa' o

Pero no se dan de cuenta

Que un corazón amarra' o

Cuando le sueltan las riendas

Es caballo desboca' o

Y si una potra alazana

Caballo viejo se encuentra

El pecho se le desgrana

No le hace caso a falseta
Y no le obedece a freno
Ni lo paran falsas riendas
Cuando el amor llega así de esta manera
Uno no tiene la culpa
Quererse no tiene horario
Ni fecha en el calendario
Cuando las ganas se juntan
Cuando el amor llega así de esta manera
Uno no tiene la culpa
Quererse no tiene horario
Ni fecha en el calendario
Cuando las ganas se juntan
Caballo le dan sabana
Y tiene el tiempo conta'o
Y se va por la sabana
Con su pasito apura'o
A verse con su potranca
Que lo tiene embarasca'o
El potro da tiempo al tiempo
Porque le sobra la edad
Caballo viejo no puede

Perder la flor que le dan
Porque después de esta vida
No hay otra oportunidad
''Caballo viejo''- (Simón Díaz, Cálidos
Producciones Artísticas Lic.).

El abuelo Florentino es muy distinto al abuelo Olivo. Mientras uno prefiere callar, el otro narra con una nitidez extraordinaria todo lo ocurrido. Fue en una tarde de esas después del almuerzo que decido preguntarle al abuelo cómo conoció a la abuela y qué es lo que más recuerda de ella, él suele mirarme con cariño y con un gesto amable me invita a sentarme y empieza a relatar lo sucedido.



Abuela Blanca y abuelo Florentino en la playa. Archivo familiar Familia Parra Beltrán

El viento golpeado tu cara y las calles vienen y van, la libertad de poder pasar de un lado a otro sin detenerte, es la sensación que sientes cuando ruedas en la bicicleta. En la Bogotá de los años 50 el abuelo solía transitar Usaquén y Chapinero en su monareta, en aquella cleta que siempre lo llevaba de lado a lado, en una tarde recuerda ver a la abuela Blanca salir de alguna casa de Usaquén. La abuela trabajaba en una casa de familia del señor Esmundo, ella vivía y trabajaba en esa casa familiar.

El abuelo siempre ha sido un trabajador incansable, comenzó trabajando en Santa Bárbara con Izasa Restrepo una familia que pertenecía al campo de la construcción y le gustaba pasear todos los domingos con la abuela. A sus 22 años el abuelo entra a trabajar en la empresa cemento Samper; el abuelo quedó flechado con la abuela y de forma apresurada decide proponerle matrimonio. La abuela siempre fue muy seria en las cuestiones del amor y antes de decidir si se casaría, cuestionaba la manera en que iban a sobrevivir. Fue así como el abuelo empezó a trabajar y trabajar para lograr comprar un lote en la localidad de Engativá, ubicado exactamente en el barrio La Florida; en efecto, el abuelo y la abuela se casaron en 1964 y empezaron su hogar allí.



*La piragua, carro familiar de la familia Parra Beltrán. Archivo familiar
Familia Parra Beltrán*

Fotografía análoga. Baúl de los recuerdos

Al pasar los años, llegaron los niños y se compraron dos lotes. El abuelo en todo su relato me cuenta su vida, en dicha empresa de cemento el trabajo era muy verraco, las trasnochadas y los días fuertes eran agobiantes, pero aun así logró construir dos casas junto con la abuela. Del mismo modo, compró la Piragua, un carro que sirvió para traer viajes de cemento, con las ganancias la abuela abrió una tienda donde vendía hortalizas que cultivaba en el patio trasero de la casa y más tarde, a finales de los años 60, la abuela empezó a vender cemento. Fue así como se convirtieron en los pioneros de la construcción del barrio La Florida y en los primeros en abrir una ferretería en aquel lugar.

Por otro lado, algo curioso que encontré en cada encuentro en *Tarde de onces*, es que mis familiares a medida que relataban sus recuerdos en relación con las narrativas de mis abuelas, terminaban relatando su propia experiencia y narrativa de vida, del mismo modo, me sucedió a mí, a medida que los relatos avanzaban, mi narrativa se veía más involucrada, concibiendo conexiones entre las vidas de mis abuelas y sus vivencias, como lo encina Arfuch, (2010) "Las narrativas del yo construyen los efímeros sujetos que somos" (p.29)

En respuesta a ello, decido realizar esta investigación creación bajo una revelación autobiográfica que parte de los recuerdos de mis familiares pero que logran crear experiencias y nociones creativas frente a todo lo que he recibido en el proceso.

Este proceso lo concibo desde un interés en particular de entusiasmo y susto con la idea de involucrarme en la investigación, de poder decidir, aportar, escuchar, crear, reconocer y dialogar con el otro. Todo con la finalidad de entender cómo es que yo he venido construyendo mi habitar en el mundo y como ese habitar es importante y me permite dar voz también a otras particularidades que importan y hacen parte de memorias colectivas que nos involucran a todos.

En ese sentido, reconozco que mi narrativa se construye y se permea a medida que la investigación creación avanza, comprendo que el componente autobiográfico se vuelve esencial porque me permite reflexionar sobre la sociedad actual y crea un dialogo conmigo y con los demás, reconociendo mi identidad y la alteridad del otro.

Al profundizar en las experiencias de vida, se crea una relación entre el narrador y quien recolecta el relato, aparece un intercambio mutuo de diálogos que reflexionan sobre las narrativas enunciadas. Las nuevas reflexiones en torno a los relatos recolectados enriquecen nuestras experiencias y reflexiones, creando así una relación colaborativa que permite recrear y activar la memoria, como sucede con la interacción con los recuerdos de mis familiares, en este caso de mi abuelo Florentino y mi tía, como lo dice Monberguer, (2015):

las narrativas son formas colectivas que permiten comprender el mundo e inscribir a los sujetos en la historia y en la cultura. Al contar historias, los sujetos están narrando también la época que les ha tocado vivir. Al narrar se hacen partícipes de una historia común, de la cual pueden sacar sentidos y significaciones (Citado por Granados, Alvarado & Carmona. p.7)

En las biografías el sujeto se vuelve protagonista y se configuran significados y sentidos de la vida, comprometiendo un espacio, un tiempo y una cultura determinada que no solamente se comporta como individual, sino que también contamina y se construye en colectividad, como me ocurrió con el relato de mi abuelo y mi tía.

Allí logro percibir la cotidianidad y requiebros de hechos que vivió mi abuela Blanca, también se conectan épocas pasadas de un lugar como Colombia, reflejando vivencias que se comparten en comunidad y que identifican a los sujetos que allí habitan.



*Risas,
monerías y
alegrías,
todas surgían
en la
algarabía del
encuentro
familiar...*

2022

15cm x 21cm

*Técnica mixta:
Dibujo
expandido, en
papel carbón,
hilo y máquina
de escribir.*

*Autora:
Manuela Parra
Nieves.*

Dos paladas de arena, una de cemento, mezclar, medir y batir, luego verter en recipientes para lograr esa mezcla cruda, fría y gris que da como resultado final un cemento que se convierte en materia prima para lograr la construcción de casas y grandes rascacielos. Una tarea repetitiva se vuelve esencial para la concepción de una casa o una familia, este elemento es muy importante en la narrativa de mi familia paterna y en la historia de mi abuela Blanca. A través del trabajo del abuelo en la empresa de cemento, la abuela decide idear y concebir una ferretería, decide realizar el oficio de vender y pesar cemento; es allí donde concibe y comienza un hogar lleno de locura, amor, risas, tristezas y melancolía.

Cada relato que viene a continuación fueron expuestos por mi tía Cecilia. Cinco de la tarde y la piragua llega al portón de la casa, es el llamado, el abuelo ha llegado y toca "bajar en pura" para descargar el camión cargado de carbón o cemento. Mis abuelos tuvieron siete hijos, uno de ellos no logro sobrevivir. La primera en nacer fue mi tía Sesí, ella es sin duda la que más se parece en la actitud, algarabía y locura a la abuela; luego le sigue mi tío Reinaldo, el tercero Ismael mi padre, el cuarto mi tío Miguel, quinto mi tío Omar y por último mi tía Yiya. Las aventuras en la casa fueron infinitas, una de las más palpables era los descargues de minerales, todos terminaban llenos de cemento o tiznados de carbón negro por aquellas sustancias.

A causa de esas pilatunas, mi padre Ismael sufrió un grave accidente, él era muy travieso. Un día en la azotea de la casa decidido jugar encima de un triciclo y se inventó que un tanque de aceite era como un propulsor de cohete espacial, en un salto desafortunado cae del último piso de la casa al primero, lo que ocasiona graves fracturas. Mi abuela angustiada corre al hospital para tratar de salvarlo, aliviadamente Ismael fue puesto de alta y logra salvarse, a causa de ello, mi tío Omar nació con un pie equino, ya que la abuela estaba embarazada cuando ocurrió el accidente.



Tía Ceci y mi papá Ismael cuándo eran pequeños.

Archivo familiar Familia Parra Beltrán

Fotografías análogas

Baúl de los recuerdos

Cada uno en particular recuerda anécdotas y vivencias con la abuela, todos comparten momentos, lugares y gustos por la música, la comida y las travesuras. Al plasmar estas narrativas de mis abuelas en relación con los recuerdos de mis familiares me es posible notar, que en cada relato se le da la voz a la persona que recuerda y que los encuentros en *Tarde de onces*, van más allá de la formalidad de las entrevistas, se convierte en un dialogo cercano con mis familiares, como lo enuncia Ricoeur, (2006)

la entrevista conversacional, va más allá que la respuesta a un cuestionario, se asemeja a una conversación entre amigos dispuestos a escucharse, en búsqueda de la comprensión de la propia vida como relato, de un relato que, está en búsqueda de un narrador. (p.68)

Dichos recuerdos se comparten por mis tíos, todas estas anécdotas hacen parte de sus vidas y crean conexiones entre sus memorias particulares y colectivas.

Esta anécdota memorable ocurrió en una tarde de almuerzo, como si fuera un chiste de mal gusto, ese día de almuerzo familiar la abuela decide que la proteína del plato será el conejo que acompaña a mi tía Cecí y mi Tío Reinaldo como mascota, en un abrir y cerrar de ojos vieron como su mascota se convertía en el menú del día, y juntos decidieron no comer ese día el almuerzo, lo que ocasiono una buena reprimenda para ambos.

Entre tanto, la construcción de una serie de carros con las butacas de la casa se convertía en el escenario perfecto para imaginar que andaban por toda la ciudad, con aquellos carros último modelo, las jornadas de juego eran eternas, las risas y algarabías no paraban, pero como si un auto de carreras acelerara a toda marcha, todos salían corriendo a ocultar los carros. El abuelo pronto llegaría y se pondría molesto al descubrir que no había una silla para poder sentarse, puesto que, todas las butacas se habían convertido en carros último modelo.

A medida que iba recogiendo esa serie de anécdotas, de recuerdos cómicos en relación con la vida de mis familiares cuando eran pequeños, veo el cruce en donde si bien se involucran las narrativas de mis abuelas, también se involucran las narrativas de mis familiares, en este caso está serie de apreciaciones, repara en sus experiencias de la infancia y las vuelve al traer al presente, como si el tiempo se detuviera y se devolviera, como lo menciona Ricoeur, (1995) "el tiempo se hace humano cuando se articula de modo narrativo, a su vez, la narración es significativa en la medida en que describe los rasgos de la experiencia temporal (p.39).

Una experiencia que cobra relevancia al narrarse e involucrar a mis familiares, donde el paso del tiempo cobra vida y la narrativa se vuelve esencial al recordar esos hechos del pasado que evocan momentos, escenarios, personas, sensaciones y emociones.

Dos anécdotas más tarde, le ocurrieron a mi tío miguel y mi tía Yiya, mi tío Miguel, en una de esas tardes apacibles donde todos hemos tomado un rico tinto o chocolate, por un accidente derrama todo el líquido en su cuerpo. Rápidamente la abuela Blanca lo auxilia y retira de él la ropa para quitarle la quemada, para desgracia del momento la ropa se retrae con un poco de piel de mi tío, mi abuela rápidamente le aplica el aceite preferido de todos para curar cualquier herida, el aceite antiséptico y así, mi tío logra aliviar su dolor.

El tiempo transcurrió y cuando nació la menor por gustos de un personaje de televisión que se llamaba Topo Gigio, mi tía fue denominada por todos como la tía Yiya. Cuando era pequeña casi muere por deshidratación, mi abuela un día muy atareado, decide dejar a cuidado de mi tía Ceci a mi tía Yiya recién nacida, esa tarde mi tía Yiya no respiraba, la abuela llegó apurada y tomo a la niña en sus brazos y salió corriendo. Angustiada coge un bus de esos antiguos denominados cebolleros, Al subir, ella le cuenta lo sucedido al conductor y rápidamente el señor la lleva a un hospital donde no logran atenderla por no tener seguro médico. La abuela de manera rápida se sube nuevamente en el bus y logra llegar a otro centro de salud, con el cansancio y la angustia recorriendo todo su cuerpo, logra salvar la vida de mi tía Yiya.

Llegado a este punto es importante mencionar que el componente biográfico es muy importante porque de aquí parte gran parte de la investigación-creación, de hacer presente mi voz y la voz de mis familiares en relación con sus recuerdos, donde sus relatos particulares logran dar vida y reconocer como las narrativas de vida deben concebirse en colectividad y tener en cuenta a todos los sujetos que habitamos un territorio. También es oportuno mencionar que este tipo de ejercicios son cruciales en mi formación como docente, porque aquí reconozco al otro, concibo su experiencia como un componente esencial, le doy voz y genero intercambios equivalentes de aprendizajes frente a la vida. Connelly & Clandinin, (1995) "El estudio de las narrativas, es el estudio de la forma en que los seres humanos experimentamos el mundo" (p.1).

Al reparar en mi familia y exponerme en este proceso creativo, reconozco la importancia de lo biográfico, descubro como cada familiar en cada encuentro en *tarde de onces* relata las vivencias de mis abuelas y a la vez, narra su propia vida. Allí surge conversaciones interesantes, que dan vida a la creación de mis poéticas visuales en relación con las narrativas de mi familia, del mismo modo, realizó activaciones de memoria que dan voz a mis familiares. en aquellos relatos confusos o inexistentes sobre mi familia, que dejan reflexiones que buscan generar aprendizajes de transformación frente a lo ocurrido.

A partir de aquí reconozco que los relatos no son míos, al contrario, en cada encuentro con mis familiares se fue tejiendo de manera colectiva diálogos que revelaban la vida de mis abuelas, la narrativa de cada familiar y mi propia narrativa. Dejando ver, la importancia de recaer en el otro, de hacer partícipes a quienes nos rodean, reconociendo que las narrativas de vida corresponden a un tejido social que nos compete a todos como sociedad. Al acercarme al pasado genero diálogos reflexivos en cuanto a mi propia narrativa, logro reparar en aquellos relatos confusos o inexistentes sobre mi familia, que dejan reflexiones que buscan generar aprendizajes de transformación frente a lo ocurrido.



Familia Parra Beltrán en una vista al batallón donde se encontraba mi tío Miguel.

Archivo familiar Familia Parra Beltrán

Fotografía análoga

Baúl de los recuerdos



*Hojas que caen.2022. Archivo vivo. Fotografía digital
Viajes a Gacheta y Santander. Autora: Manuela Parra Nieves*

3.Poesis

Mamá sabe bien
Perdí una batalla
Quiero regresar
Solo a besarla
No está mal ser mi dueño, otra vez
Ni temer que el río sangre y calme
Al contarle mis plegarias
Tarda en llegar
Y al final
Al final, hay recompensa
Mamá sabe bien
Pequeña princesa
Cuando regresé
Todo quemaba
No está mal sumergirme, otra vez
Ni temer que el río sangre y calme
Sé bucear en silencio (Uh-uh-uh, ah-ah)
Tarda en llegar
Y al final
Y al final, hay recompensa
Tarda en llegar

Tarda en llegar

Y al final

Y al final, hay recompensa (Uh-uh-uh, uh)

En la zona de promesas

''Zona de promesas'' (Mercedes Sosa-Gustavo Cerati)

Entre más viaje más me amaño

Las canciones suelen evocar sucesos, sensaciones y sentimientos que se enredan en cada percepción del cerebro. La música logra traer al presente aquellos recuerdos que nos transportan a los momentos olvidados, la canción Zona de promesas de Mercedes Sosa y Gustavo Cerati, me hace recordar a mis abuelas, tal vez por su sonido melancólico o por su presencia, por sus alegrías, palabras de aliento que se repite en mi cabeza incansablemente, recuerdos que se evaporan en el tiempo y jamás volverán a hacerse realidad.

Uno de los poderes del arte radica en la interpretación de las creaciones artísticas, interpretaciones que suelen ser subjetivas y conectan a mil corazones por minuto.

Esta canción que, para mí se presenta como una tristeza de aquellas promesas hacia mis abuelas, para otras personas representa el triunfo o un lugar reconfortante. El juego entre metáforas y acciones poéticas es lo que permite crear escenarios y divagaciones; es por eso que la *poesis* aparece como asunto fundamental para seguir con el rumbo de mi investigación-creación.

Pero, ¿a qué se refiere la *poesis*, como la entiendo y atraviesa mi investigación-creación? comencemos definiendo el contexto y concepto, la palabra *poesis*, como lo enuncia García (1974), "emerge de las palabras griegas *poietikê* y *poiēsis*, lo mismo que *poietês* (poeta), se forman directamente sobre el verbo *poiēin* (hacer) donde el poeta es principalmente un hacedor, un compositor'" (p.240). Para dejar un poco más claro el termino, traigo al dialogo el concepto a través de la mirada de Platón, (1988) "toda causa que haga pasar cualquier cosa del no-ser al ser" (p.252, 205b). En ese sentido, logro entender la *poesis* como un hacer, como una producción que se crea, un ejemplo claro, es el trabajo de un artista, del artesano, del compositor de melodías, entre otros.

Aquí considero oportuno esclarecer que entiendo la *poesis* como un proceso que se sale de la espontaneidad, entiendo la *poesis* como un acto creativo que es estimulado y concebido por medio de una técnica, definida por Flyvbjerg,

(2001) "arte, técnica u oficio y se define por estar basado en la aplicación de conocimientos técnicos y habilidades enlazadas a objetivos conscientes y principios racionales'" (p.56) donde la expone como una serie de actividades, destrezas y habilidades que son necesarias para producción de un objeto o proceso determinado.

Pero concebir que todo acto de producción corresponde a la *poesis* es complicado, en el siglo xviii las actividades que eran consideradas poéticas variaban de una en una, hasta el punto de validar una sobre otra, desde la construcción de zapatos hasta la elaboración de un informe de ciencias, etc. Se reconfigura la idea de producción y se clasifican tres apartados de las diferentes actividades: las ciencias, las artesanías y bellas artes. A medida que cambiaba esta noción se identificó que la *poesis* se partía en dos, como lo enuncia Agamben, (1970) "la *poesis* a partir de una doble consideración: lo realizado por la técnica en forma de productos -serialidad industrial a partir de la posibilidad de reproductibilidad- y lo realizado por la estética en forma de obras de arte -originalidad en forma de acción creativa- (p.100). Desde aquí se empieza a comprender las ideas de arte y producción artística, el arte se empieza a concebir como una disciplina aparte que involucra la estética racional.

En ese sentido, me refiero a la poesis en mi investigación-creación como ese proceso que va más allá de la sola representación, comprende el hecho de una acción creativa e implica un acto creativo, donde se involucra un sentir subjetivo que pasa por una acción reflexiva y deja a su paso un aprendizaje. Así ocurre en mi poesis, entiendo el concepto desde una perspectiva que, si bien recae en la producción y en el hacer, no solo comprende el acto de la representación, sino que implica una reflexión a partir de la creación y tiene en cuenta el proceso y la relación con el otro, como lo enuncia Alfredo Marcus retomando a Aristóteles (2004):

Hay creatividad, puesto que no se trata de imitar sin más lo efectivamente ocurrido, pero hay conocimiento genuino puesto que el arte produce una aparición, un desvelamiento, pone "ante los propios ojos", como si presenciáramos "directamente los hechos", una parte de la realidad que de otra forma permanecería ignota. (p. 50-51)

Lo anterior me permite ver el concepto de manera más clara y como por medio de él, es posible concebir este acto creativo en relación con mi experiencia de creaciones en relación con la poesis, involucrando las narrativas de vida, el acto de recordar, mi exploración autobiográfica, las experimentaciones en la máquina de escribir y el acto fotográfico. Juntas evidencian un proceso poético que me atraviesa a mí y mis familiares.

Cuando la abuela Blanca murió, fue un golpe duro para todos, a cada uno de nosotros el alma se resquebrajó y esa ausencia quedó como un vacío que jamás se ha ido o se irá. Como una acción poética, mi tío Omar creó una canción que tal vez logre evocar de manera más disiente lo que acabo de mencionar:

Tan sencilla como un ángel

Inmaculada y alegre

Y tan sin igual

Aliviándome la vida

Consintiendo mi locura

Bendiciéndome

Por este trote

Tan cerca al terror

Vigilándome

Cuando llegas, como llegas

No, no llegas, sí, sí llegue

Firma fuerte y sin

Tan exacta como una revolución

Mamaaaaaa ¿cómo estás?

¿Dónde estás, cómo estás?

Omar Parra.

Recuerdo mucho las pinceladas de los cuadros que adornan la casa de la abuela, el sonido de la guitarra estridente de mi Tío Omar, el hilo que resbalaba de las rodillas de mi tía al tejer una nueva bufanda o todas aquellas manifestaciones creativas me recalcan que en la familia la creación y la creatividad siempre han ido de la mano.

Yo no suelo ser la excepción, desde hace tiempo la fascinación por las artes fue un componente clave en mi vida. La música, el teatro y las artes visuales se enmarcaban en mis pensamientos y acciones, yo solía recordar con melancolía las canciones de mi tío Omar o quedarme perdida en algún recuerdo efímero de alguna obra de teatro callejero.

Mi fascinación por la captura de imágenes a través de un dispositivo electrónico me impactó y marcó momentos decisivos de mi vida que generaron un gusto y una empatía muy cercana con el arte de jugar con luz y lograr obtener una fotografía. Así entiendo como el acto creativo se deriva de la *poesis*, le permite a las personas plasmar la realidad desde diferentes perspectivas, donde se lleva la realidad a un nivel de concepción, de un ser más allá de lo racional, donde los sentimientos y pensamientos se involucran para dar vida a la creación.

Es así, como la creación poética siempre ha estado presente en cada uno de los integrantes de mi familia, a su manera, cada uno aprendió a jugar con la realidad, como lo enuncia Omar (2013): 'la poesía es otra manera de expresar y habitar el mundo; con ella el poeta dice y habla sobre lo que entiende y comprende de la realidad, por tanto, da un conocimiento desde la perspectiva del lenguaje creador de mundos'' (p.225). La *poesis* y el acto creativo juegan con la realidad a través de experimentaciones poéticas, creaciones que se vuelven una herencia muy marcada en mi familia, donde todos los nietos de alguna manera nos inclinamos por iniciar o realizar actividades relacionadas con creaciones poéticas.

Vale la pena enunciar que la *poesis* y el acto creativo que deviene de allí es esencial para realizar mi trabajo de grado, aquí todas las exploraciones, el acto de recordar, el componente biográfico, las capturas fotográficas, las experimentaciones con luz, con la máquina de escribir y los diálogos generados, cobran vida a través de la creación de una serie de poéticas visuales que logran develar todas las reflexiones y aprendizajes en torno a las narrativas de mis familiares.

3.1. La fotografía como poesis

El olor a gasolina siempre me ha mareado, no sé por qué, pero aun de grande nunca he podido controlar esas nauseas. Siempre que me subo a un auto y viajo a un trayecto largo, mi cabeza revolotea y el malestar desesperante en el estómago comienza a hacer efecto. Aun así, me encanta viajar, viajar como el escape que te saca de la realidad, la evade y permite perder la noción de tiempo y escenario por un momento efímero o prolongado.

Decido viajar esta vez como un acto de recordación y creación, que me permite rastrear las rutas en torno a las memorias de mis abuelas y me deja crear poéticas a través de la fotografía, donde se develan dos viajes en particular acerca de los contextos donde las abuelas habitaban e iniciaron sus vidas. Es así como comienza la travesía que titulé **Entre más viaje y más me amaño**, la cual funciona como un recorrido visual de los momentos relevantes de los recuerdos de mis familiares que serán encontrados y capturados por medio de la fotografía. A lo largo de toda la investigación se verán expuestas una serie de fotografías que han sido tomadas del archivo familiar y fotos realizadas en los viajes.



Para liberar el pensamiento nos hacía falta viajar

Archivo vivo

2022

Santander

Registro fotográfico digital

Autora: Manuela Parra

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Como lo mencione anteriormente, de la *poesis* deviene un acto creativo que permite crear y concebir la realidad con un grado de complejidad más avanzado, toda mi exploración se ha enmarcado en la autobiografía a través del recuerdo, la experimentación con la máquina de escribir y el acto fotográfico, por eso decido involucrarlo porque la fotografía como dice Sontag (2006) "una fotografía no es sólo una imagen (en el sentido en que lo es una pintura), una interpretación de lo real; también es un vestigio, un rastro directo de lo real, como una huella o una máscara mortuoria" (p.216) entonces, en este apartado veremos mi proceso del acto creativo en relación con el acto fotográfico, donde se retratan imágenes que recrean escenas de lo que se vive, permitiendo perdurar el recuerdo y hacer presente lo ausente.

De allí que el acto fotográfico, que acompaña ***Entre más viajo más me amaño***, consista en la realización de dos viajes que se llevaron a cabo en los meses de junio y diciembre del 2022, uno a Gachetá (Cundinamarca) en el mes de noviembre, donde nació la abuela Blanca, este viaje lo realice junto a mi Padre Ismael Parra y fuimos solo un día, allí alcanzamos a recoger varios lugares de aquel territorio.

El otro viaje se realizó en junio y fue a Jesús María (Santander) allí viajamos en las de vacaciones de mitad de año, aproximadamente 15 días, viaje con mi madre Fany Nieves, mi padre Ismael Parra, mi hermano menor Jerónimo Parra Nieves, Jesús María es el lugar donde habitó la abuela Herlinda, dos lugares de Colombia que logran exponer componentes claves en los momentos y narrativas de mis familiares en torno a las memorias de mis abuelas.

Para comenzar con mi ruta viajera, decido buscar y sacar aquellos viejos álbumes de casa, allí puedo ver varias series de fotografías que recrean una historia y evocan un momento en particular, donde sale a relucir el archivo, el cual lo define Silva, (2022) "El archivo es siempre una manera de guardar y jerarquizar que depende de quién organiza, como es apenas natural, pero también del objeto mismo archivable y de su tradición" (p.49). En los archivos en este caso en el álbum fotográfico, percibo la activación del recuerdo y empiezo concebir una serie de hechos y tradiciones que nutren las narrativas de mis abuelas.

Dichos momentos los encuentro en el viejo stand de la casa, donde se encuentra mi abuela paterna y sus fotografías son infinitas, todas ellas se encuentran guardadas en un baúl para ser atesoradas y cuestionadas.

Es como si no nos permitiéramos olvidar lo vivido, es como un tesoro que perdura en el tiempo y pretende ganarle al pasado, donde la imagen se vuelve un componente clave en toda creación. Por el contrario, las fotografías de mi abuela materna son pocas o borrosas, no hay álbumes, ni cofres que contengan dichas fotos, no hay imágenes que hayan retratado lo sucedido.

Algo curioso que aparece, en un tiempo decisivo en mi vida, es mi conexión y encuentro íntimo con la fotografía. Desde que conocí la captura de imágenes a través de un dispositivo todo cambió, nada volvió a ser como antes. Al fotografiar se capturan instantes que a veces se ignoran y otros momentos que vale la pena captar y nunca dejar olvidar, es por ello, que la fotografía se vuelve un componente importante en la investigación-creación, porque, como lo menciona Bourdieu (2003)

Las imágenes del pasado, guardadas en un orden cronológico, el "orden de las razones" de la memoria social, evocan y transmiten el recuerdo de sucesos que merecen ser conservados porque el grupo ve un factor de unificación en los monumentos de su unidad pasada o, lo que viene a ser lo mismo, porque toma de su pasado la confirmación de su unidad presente. (p.69).

Aquí encuentro una dualidad, si bien en las fotografías de mi abuela Blanca hay diversas fotografías del pasado, imágenes de viajes, reuniones familiares. Por el contrario, en las fotografías de mi abuela Herlinda las imágenes son pocas, efímeras e inexistentes, dos polos opuestos que decido volver a traer al presente, con la intención de confirmar la unidad presente que menciona Bourdieu, desempolvando viejos álbumes o viajando y realizando nuevas fotografías de los lugares en donde las abuelas vivieron.

Estas primeras acciones del acto creativo me permiten develar, pensar e idear creaciones nuevas con respecto al recuerdo, logrando traer al presente aquello que ya no es tangible, donde el olvido y las imágenes encontradas en el archivo familiar en este caso el álbum de fotos, se vuelven parte importante, porque activan el recuerdo y perdura la noción de no querer olvidar, creando imágenes de las que no se tienen rastros.

3.2. *El baúl de los recuerdos con poesis*

Las imágenes pasan de una en una a través de la ventana cuando viajas, el paisaje no es el mismo y cuando vas saliendo de Bogotá las montañas rugosas y verdes se empiezan a divisar, el clima cambia, los oídos se tapan y entonces has llegado al destino. Al llegar a Gachetá, uno de los lugares donde vivió mi abuela Blanca, se siente el cambio en la atmósfera, es más cálida, sus calles son anchas y el olor a las arepas recién asadas atraen mi total atención; tal vez, porque aquel olor me recuerda la sazón y los amasijos de la abuela.



Gacheta Cundinamarca. Archivo vivo. 2022. Autora: Manuela Parra

Gachetá es un municipio que queda a 4 horas de Bogotá, aproximadamente, su clima es templado y fue el lugar donde la abuela vivió sus primeros años de vida. En mi visita paso por el cementerio, un lugar que guarda en su interior infinitud de secretos, de recuerdos de aquellos que ya no están, de alguna manera traen al presente la memoria de los seres queridos que se han ido. Al caminar por aquel lugar me percato de sus piedras rugosas, sus texturas encriptadas entre piedras dejan ver las tumbas que allí residen, en ese lugar se encuentra el abuelo Nicasio, el padre de mi abuela, un hombre que fue muy importante para ella y que le enseñó el valor de la espiritualidad y del trabajo en la vida la vida.



Cementerio Central Gacheta Cundinamarca. Archivo vivo. 2022.



Al salir del lugar nos dirigimos a la plaza, un lugar que vale la pena visitar en cada pueblo. Allí la abuela tenía un puesto y vendía mercancía, en cada lugar, tomé una fotografía, logré inmortalizar un instante pero al realizar esta acción, estamos involucrando más de una acción, en esta ocasión parafraseo a Barthes (1990), se involucra tres acciones en particular: hacer, mirar y observar donde aparecen el Operador el fotógrafo que realiza la foto, el Spectador o espectadores somos aquellos que divisamos aquellas fotografías y, por último, aparece el Spectrum que comprende el momento de capturar la fotografía, como esa acción de retornar lo vivido.

En todo acto fotográfico también aparece el Studium como aquel encuadre que dirige la mirada por gusto o decisión del fragmento a retratar. Eso quiere decir que es el interés por retratar aquello que vemos, pero al realizar esta acción también invocamos el Punctum como un componente clave del retorno de la muerte, porque al tomar una fotografía capturamos un pequeño fragmento de la realidad que nos involucra, nos lastima, el punctum se convierte en esa punzada, como lo enuncia Barthes (1990): ``EI punctum de una foto es ese azar que en ella me despunta pero que también me lastima, me punza'' (p.64).

Esa punzada me hace pensar en la narrativa, en el aura del objeto o el alma de la persona. Esto es importante porque me deja ver cómo, en las fotografías y en las narrativas de las abuelas, logramos reconocernos, tenemos en cuenta lugares, conductas, emociones, personas. A través de una fotografía me es posible mirar el pasado, reconocer el aura, no es solo el gusto por fotografiar, va más allá. En mi travesía viajera se involucra el *Punctum* que se comporta como una punzada que percibe el aura de las narrativas de mis abuelas en relación con los recuerdos de mis familiares, en dichas imágenes el aura y significados son silenciosos, la imagen habla por sí sola, como lo enuncia Kafka en Barthes (1990):

''la fotografía debe ser silenciosa (hay fotos estruendosas, no me gustan): no se trata de una cuestión de discreción, sino de música. La subjetividad absoluta solo conoce mediante un estado, un esfuerzo de silencio (cerrar los ojos es hacer hablar la imagen en el silencio)''.
(p.104)



*Abuela Blanca a punto de irse en un tren. Archivo familiar
Familia Parra Beltrán.*

*Fotografía análoga y digital intervenida con yuxtaposición de
imagen y filtro fotográfico luz fuerte.*

Baúl de los recuerdos

Para entender de manera más cercana el arte de fotografiar, debemos remontarnos en el tiempo y recordar que, en 1826, cuando Josep Nicéphore Niépce realiza las primeras experimentaciones y logra fijar la imagen y desarrollar la técnica del heliograbado para dar vida a los primeros indicios de la fotografía análoga. Luego con Luis Daguerre y las exploraciones con sales de plata logra crear el daguerrotipo que da paso a la estructura básica que se conoce para realizar una fotografía. La creación de imágenes corresponde a rayar, dibujar o escribir con luz, como lo enuncia Frizot (2009), gracias a la luz es posible realizar una fotografía, "la luz es lo único que produce una imagen en la superficie sensible y que por lo tanto la formación de dicha imagen está supedita a la presencia de emisiones de luz, a su intensidad y longitud de onda" (p.19). Así mismo, la fotografía comprende la mirada implícita de las personas, las emociones y construcciones sociales pasadas que influyeron en el momento de obturar, donde las creaciones poéticas acerca de la realidad de mis abuelas lograran revelar los vestigios de lo ocurrido.



Gacheta Cundinamarca. Archivo vivo. 2022

Registro fotográfico digital. Autora: Manuela Parra

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Cuando se viaja a un lugar conocido, los recuerdos te invaden y explota una nebulosa de imágenes, imágenes que no son las mismas. Cada vez que visito la finca de la abuela Herlinda se generan recuerdos nuevos, ir a Santander es una travesía larga y llena de aventuras.

Generalmente, hay que coger tres carros para poder llegar allí, las flotas comunes no llegan hasta la vereda Alto Cruces, ubicada en el municipio de Jesús María; allí nació la abuela en medio de grandes e imponentes árboles y del ganado cebú blanco que se divisan por todas partes.

El cauce de los ríos, las llanuras inmensas de ambos lugares evocan en mí recuerdos amargos que he logrado encontrar a través de los relatos de mis familiares, porque en ambos hogares la violencia y el machismo se hicieron presentes. Por un lado, la abuela Blanca experimentó la responsabilidad de un hogar a temprana edad y en su matrimonio vivenció actos de maltrato y violencia severa por parte del abuelo, el abuelo como una cadena repitió de manera un poco más controlada aquella violencia que recibió en su infancia, como una maldición, aquellos actos se repitieron y dejaron un sabor amargo de aquellas acciones.



Rio en Gacheta Cundinamarca. Archivo vivo.2022

Autora: Manuela Parra. Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Por otro lado, mi abuela materna sufrió en carne propia la desesperación, porque si alguien puede dar fe de todo el horror de la violencia es ella, una mujer guerrera que desde temprana edad fue obligada a formar un hogar.

El maltrato recibido por el abuelo era bárbaro, la vida en el campo no fue nada amable con la abuela y varios fueron los momentos en donde se encontró sola, desconsolada, tendida en el adobe de la casa. Sin duda, un fuerte detonante para que su enfermedad mental fuera tan aguda, tan dura y permanente, tal vez la abuela encontró en la divagación la manera de escapar de aquello que la lastimaba y no la dejaba vivir.



Abuela Herlinda compartiendo con sus hijas en Santander.

Archivo familiar Familia Nieves Peña

Fotografía análoga intervenida con yuxtaposición de imagen y filtro fotográfico luz fuerte.

Autor: Ismael Parra

Las fotografías que encuentro en los baúles de mis familias o las fotografías que logro capturar en mis viajes, evocan aquellas ausencias que traen momentos que ya no están, como lo menciona Sontag, (2006)

Las fotografías son un modo de apresar una realidad que se considera recalcitrante e inaccesible, de imponerle que se detenga. O bien amplían una realidad que se percibe reducida, vaciada, percedera, remota. No se puede poseer la realidad, se puede poseer las imágenes (p.229).

En dichas imágenes se muestran personajes, lugares y escenarios. A través de la foto, se otorgan significaciones que van más allá, por medio de la fotografía es posible develar aquellos recuerdos de las memorias de mis abuelas, relatos que se activan con los espectadores de mi poética.



Abuela Herlinda compartiendo con sus hijas en Santander.

Archivo familiar Familia Nieves Peña

Fotografía análoga intervenida con yuxtaposición de imagen y filtro fotográfico luz fuerte.

Baúl de los recuerdos

Autor: Ismael Parra

Si bien en toda la narrativa que llevo construyendo en cada imagen demuestro como la poética atraviesa las imágenes que se crearon en aquellos viajes, presentado las ausencias y rupturas que dejaron las muertes de mis abuelas, como dice Sontag (2006) "Poseer el mundo en forma de imágenes es, precisamente, volver a vivir la irrealidad y lejanía de lo real" (p.230). Allí, develo aquellos vestigios no tan claros de las memorias de ellas y de cómo cada imagen va generando una serie de recuerdos que nos permiten traer el pasado al presente, aunque sea por un instante.



*Flor del árbol que queda de la tumba de la abuela
Herlinda.2022.*

*Fotografía digital intervenida con yuxtaposición de
imagen y filtro fotográfico luz fuerte.*

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Autora: Manuela Parra

*Las huellas de un pasado tan presente,
se presentan como un bagaje de imágenes
que se detienen y que se evaporan con
el tiempo.*



Flor del árbol que queda de la tumba de la abuela Herlinda.2022.

*Fotografía digital intervenida con yuxtaposición de imagen y filtro
fotográfico luz fuerte.*

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Mi acto creativo es una poesis, de allí parte su base, puesto que se tiene un sentimiento y un pensamiento para crear nuevas poéticas visuales que logran expresar y manifestar aquello que se quiere decir. En las exploraciones con la máquina de escribir y el acto fotográfico se logra concebir un acto creativo de vestigios que denotan recuerdos, aquellas poéticas realizadas

a lo largo del trabajo se vuelven dispositivos que activan la memoria de mis familiares y logran obtener la narrativa de mis abuelas, siguiendo a Sontag (2006)

''las fotografías viejas completan nuestra imagen mental del pasado, las fotografías que se hacen ahora transforman el presente en imagen mental, como el pasado. ¡Las cámaras establecen una relación de inferencia con el presente (la realidad es conocida por sus huellas), ofrecen una visión de la experiencia instantáneamente retroactiva, ¡Las fotografías brindan modos del pasado, el presente, aun del futuro!'' (p.233-234)

En ese sentido, se reconoce el pasado, se repudia o añora y se logran generar diálogos que nos permitan reflexionar sobre lo que aconteció. A continuación, se presenta el gollete, haciendo referencia a la metodología, allí se presenta todo el proceso creativo en relación con la construcción e ideación de la poética visual que atraviesa toda mi investigación-creación.

4.El gollete



Gollete de un árbol de Santander. Archivo vivo.2022

Fotografía digital intervenida con yuxtaposición de imagen y filtro fotográfico luz fuerte.

Autora: Manuela Parra

4.1 Investigación Creación

Sentada en el piso de las baldosas frías y rojas de mi casa, armo ficha por ficha, las volteo, miro una y otra vez y si es necesario vuelvo a empezar de nuevo, todo para lograr completar el rompecabezas y pueda verse la imagen total. En el piso frío de la sala, pienso en mi proceso creativo y hago la analogía con un rompecabezas, donde se voltean palabras, se analizan conceptos y se crean imágenes que permiten dejar un aprendizaje de dialogo y creación de poéticas reflexivas con el otro.

En el rompecabezas logro observar un tronco que me recuerda el viejo árbol de guayaba, donde una parte en particular sujeta, soporta y genera nuevas lianas. Tras buscar su significado, comprendo que ese pequeño pero fuerte pedazo de tronco se llama gollete y se entiende desde su etimología griega como el cuello de la raíz. Vuelvo al rompecabezas y descubro que para seguir con su construcción es pertinente reparar en el proceso para resolver el rompecabezas y de la misma manera mi investigación-creación.

Para llevar a cabo la finalización de un rompecabezas los caminos o estrategias son infinitos, lo mismo ocurre en un proceso creativo, donde se reconocen etapas de búsqueda, exploración y reflexión que dan cuenta de esta investigación-creación. Este proceso es más oportuno y libre porque me permite involucrarme y reflexionar sobre mi acto creativo.

Este proceso creativo reflexiona desde un proceso creativo que logra conectar la exploración y reflexión. Retoma los conceptos de poéticas visuales y la concepción de la fotografía, para lograr un mayor entendimiento de toda su ejecución y comprensión, este trabajo está dividido en distintos apartados, que de manera poética enuncian un proceso creativo enmarcado desde la investigación-creación descrita por Daza, (2009): "[en] los procesos creativos que el arte proporciona al creador, se desarrolla una cierta capacidad de transformación del ser, a partir del conocimiento de sí mismo, y en esta medida podremos afirmar que la investigación-creación podría proporcionar conocimiento para otros" (p. 90).

De esa manera, la investigación-creación se manifiesta como un proceso de reflexión sobre tu propia creación, permitiéndote transitar entre los conocimientos académicos, las experiencias de vida y la exploración experimental para generar diálogos de aprendizaje.

Diálogos que deben ser públicos, deben darse a conocer a todas las personas, la investigación-creación es un proceso muy importante en las facultades de artes, es a través de ellas que el docente en formación de artes visuales logra reflexionar desde su propia creación, desde su sentir y reflexión, del mismo modo, la investigación-creación abre el panorama hacia las nuevas maneras en que se concibe la investigación, donde se le permite al investigador realizar un proyecto explorativo que nace de un problema subjetivo y que permea toda la realidad desde diferentes disciplinas. Logra conectar varios componentes que son claves en la investigación-creación, como lo enuncia Daza nuevamente, (2009)

El proceso creador en el arte, por ser una práctica que se lleva a cabo desde el conocimiento técnico práctico, posibilita al ser humano reflexionar sobre sus propios procesos tanto internos, como externos, y así mismo propiciar en el sujeto una especie de reflejo del ser, de lo que es, de sus emociones y sus sentires, a través del objeto creado y de la reflexión constante sobre este. (p.92)

Es por eso que, decido realizar mi trabajo de grado bajo la investigación-creación, porque me permite realizar un proceso explorativo experimental reflexivo subjetivo. Del mismo modo me acojo a la definición de la licenciatura en artes visuales según el PEP 2019, el cual define la investigación-creación como una modalidad de trabajo de grado que implica un proceso creativo artístico y un texto reflexivo en torno a ella, enlazando la reflexión de sujeto y objeto en una sola. A su vez, la investigación-creación busca generar diálogos de aprendizaje que involucren no solo al investigador y sujetos de investigación sino a futuros investigadores y a todas las personas en general.

A partir de la definición de investigación-creación, el presente proyecto tiene tres fases que serán descritas a continuación: *Tarde de onces*, *Entre más viaje más me amaño*, *Exploración y experimentación poética visual*, dichas fases darán cuenta de todo el proceso creativo y sus principales aprendizajes.

4.1 Tarde de onces



Tarde de onces en la cocina de la abuela Herlinda en Santander.

*Archivo vivo. 2022. Fotografía digital
Viajes realizados a Santander y Gacheta.*

Autora: Manuela Parra

Para comenzar, presento una serie de etapas que dan cuenta de todo el proceso del acto creativo, el primero de ellos, es **Tarde de onces**, el cual consiste en una exploración introspectiva auto-biográfica. Dicha exploración, concibe varios encuentros, que dan cuenta de los recuerdos de mis familiares maternos y paternos en torno a las narrativas de mis abuelas. En dicha exploración se evocan vivencias, dolencias, acciones, decisiones y rupturas, que hoy en día le permiten a su nieta reflejar a través de una creación experimental, poéticas visuales de sus narrativas de vida.

Dichas experiencias se conectan directamente con mi vida, crean puentes que me permiten reflexionar sobre mi acto creativo, en cada conversación denotan recuerdos que complementan la escritura, cada recuerdo dialoga con una imagen y me permite recrear una poética visual que da la posibilidad de presentar de manera ilustrativa, fotográfica, per formativa y literaria mi investigación creación.

Es importante mencionar la experiencia como fuente de creación de relatos, donde aquellas charlas apacibles denominadas **Tarde de onces**, se concibieron como entrevistas no formales realizadas a mis tíos, tías, abuelos paternos y maternos,

dichos encuentros son claves porque se convierten en el detonante clave para empezar a desarrollar el acto creativo de la investigación creación. **Tarde de onces** es la fase donde todo comienza, las creaciones poéticas empiezan a realizar sus primeros brotes y se conciben las primeras incrustaciones, dando paso a las creaciones poéticas, donde el papel carbón, la caja de pandora (máquina de escribir) y un hilo conductor, evocan y plasman de manera tangible los recuerdos de mis familiares.

Todos ellos, se atrevieron a recordar aquellos sucesos dolorosos ocurridos en relación a la narrativa de vida de mi abuela Herlinda, ellos un poco temerosos pero valientes, decidieron conectarse conmigo en cada encuentro y activar de manera disiente aquello que se quiso olvidar y dejar atrás. Todos recuerdan en particular la vida dura que tuvieron que pasar en el campo, del mismo modo, enuncian que la enfermedad mental de la abuela Herlinda dejó huellas imborrables en cada uno de ellos, manifiestan que al no conocer el tratamiento para tratar esta enfermedad se cometieron daños atroces en la mente de la abuela. Por varios momentos la abuela perdió la noción de distinguir la ficción de la realidad, en muchas ocasiones agredió y fue agredida por quienes la agredieron.

Jamás entendieron que la abuela pasaba por un momento doloroso y complejo, tal vez, ella solo quería escapar de todo lo sufrido, ella solo quería una desconexión evidente del mundo.



la casa de la abuela Herlinda en Santander. Archivo vivo. 2022

Fotografías digitales.

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

En los encuentros con mis familiares paternos, siete encuentros en total con mis tías y tíos paternos: mis tíos son cuatro hermanos que viven en el occidente de esta ciudad en la localidad de Engativá, cada uno de ellos junto a mi padre Ismael, son sujetos activos en la investigación, ellos narraron cada recuerdo de mi abuela, me contaron sus travesuras en particular y evocaron canciones, el gusto por la música y los maltratos sufridos por la abuela a lo largo de su vida, mis tíos bajo los nombres de: Omar, Reinaldo, Miguel y mi papa Ismael, se permitieron recordar conmigo y una vez más hablar sobre la abuela.

Mis tías son dos mujeres grandiosas, mis tías Ceci y Yiya son mujeres empoderadas y son las personas que más recuerdan en su totalidad la vida de la abuela, ambas son el vivo reflejo de todas las enseñanzas de la abuela Blanca. Por último, el abuelo Florentino, un hombre valiente que desde pequeño tuvo que salir de casa por el maltrato desgarrador, un hombre constante que trabajo duro por su familia y sobre todo por construir un futuro con su compañera de vida la abuela Blanca. Cada uno es esencial para la investigación, a través de los encuentros con ellos, me fue posible llegar a reflexiones importantes.

La abuela Blanca una mujer de avanzada como decía mi tía Yiya, siempre vio más allá de lo que le ofrecían, procuro luchar por su familia, por el respeto, por una calidad de vida que le permitiera compartir con sus seres queridos. Fue pionera en la fundación del Barrio la Florida en la localidad de Engativá, empoderada y adelantada para su época siempre quiso que sus hijos estudiaran y tuvieran más oportunidades de las que ella tuvo, nos enseñó la importancia del vínculo familiar y el empoderamiento femenino, porque en su vida tuvo que tomar decisiones trascendentales que cambiaron su rumbo en la vida y pudo salirse de la narrativa sumisa y tradicional que en un comienzo empezó vivir.



Por otro lado, es relevante hablar de cómo mi acto creativo involucra narrativas autobiográficas mías, sin darme cuenta a medida que avanzaba el proceso, al escuchar y luego plasmar el recuerdo realizaba un ejercicio de auto-narración, al revelar los recuerdos de mis familiares también me narro junto con ellos, me mezclo, identifico y encuentro puntos en común con ellos.

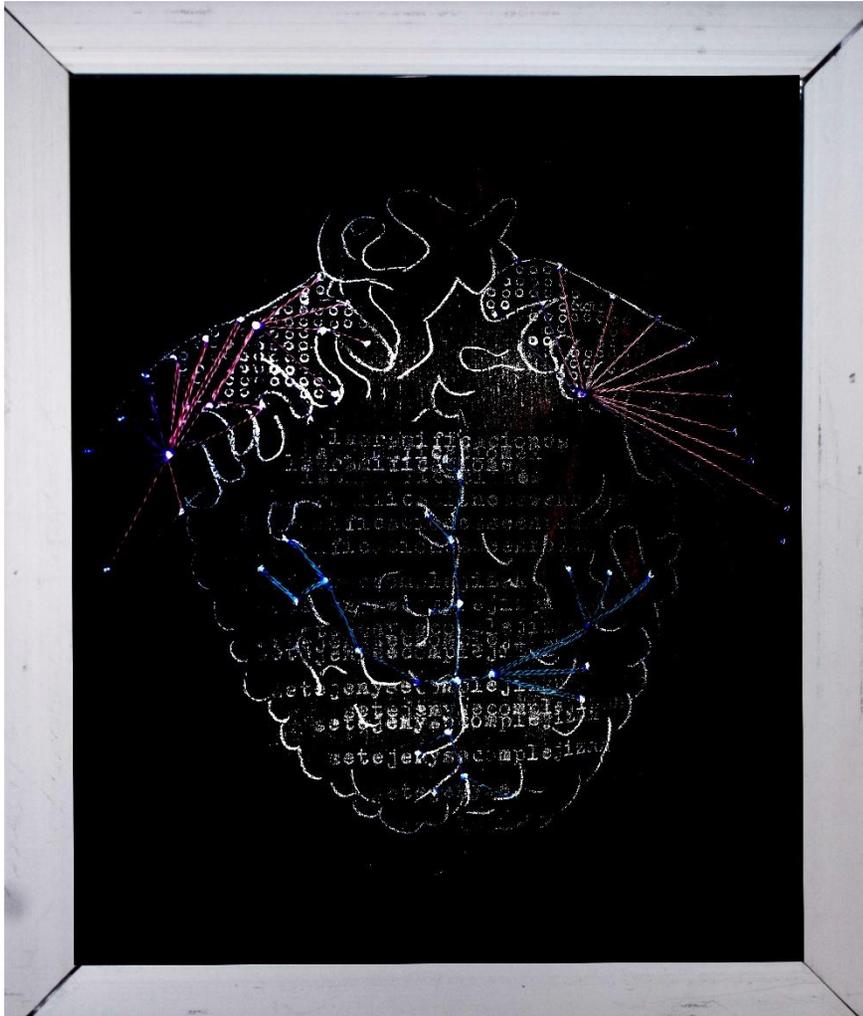
De la misma manera, expongo una completa relación con la exploración de recuerdos visuales a través de la máquina de escribir y la creación fotográfica, porque en el momento que se concibe una fotografía recaigo en el hecho de evocar la escena como una imagen latente de lo observado, el acto fotográfico lo concibo como la captura de momentos que relatan un momento específico, ambos dispositivos resguardan el recuerdo para hacerlo evidente, funcionan como cajas mágicas reveladoras de narrativas.

Abuela Blanca en la playa

Archivo familiar Familia Parra Beltrán

Fotografía análoga

Baúl de los recuerdos



Las ramificaciones se enredan, se tejen y se complejizan.

2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autor: Manuela Parra Nieves

Un ejercicio que complementa lo que dije anteriormente ocurre en la exposición de *Mapa Teatro-Laboratorio de la imaginación social*, 40 años que se lleva a cabo MAMU en el banco de la republica ubicado en el centro de la ciudad, *Mapa Teatro* realiza un trabajo formidable al exponer todo su trabajo artístico e investigativo de la mano de una serie de ejercicios que involucran el acto fotográfico, la instalación, la narrativa de un país, los contextos particulares que competen un territorio. En ese sentido, cuando visite la exposición repare en unas cajas poéticas que están en la primera parte de la exposición, estas cajas se parecen a las mías y funcionan como un activador de memoria, que empieza concebir la imagen desde esos primeros vestigios que se dan a la hora de recordar y fijar una imagen, dichas cajas negras con ayuda de la luz develaban en el papel carbón una serie de indicios de narrativas.

Tal cual sucede con mis poéticas visuales, se realiza una exploración que se relaciona con los recuerdos de mis familiares, se configuran una serie de oraciones de aquellos indicios que denotan palabras y evocaban el recuerdo.

A través de la máquina de escribir logre jugar con las teclas y formas, cree una serie de líneas y formas que poco a poco dieron paso a la creación de poéticas visuales y un juego entre lo que se dice y no, donde se combinan las líneas y los dibujos en una hoja de carbón que con ayuda de la luz revela el recuerdo efímero de lo ocurrido. Del mismo modo, hay hilo conductor que conecta todo recuerdo y hace pequeños huecos que son rupturas entre la imagen y el recuerdo.

4.2. Entre más viaje más me voy amañando



*Plantas de plátano de la finca de Santander de la abuela
Herlinda*

Archivo vivo

2022

Fotografía digital

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Autora: Manuela Parra

En alusión a la nada o la pantalla blanca es el momento en donde la memoria se tiñe de blanco y pronto lo que no era claro, se vuelve visible, en ese momento aparece ***Entre más viaje más me voy amañando***, esclareciendo las rutas narrativas que dan cuenta de esos recuerdos efímeros que son parte fundamental del acto de recordar, ya que, aquellos relatos dan cuenta de la vida de mis abuelas, donde los lugares y las fotografías existentes permiten conocer sus historias y exponen sus relatos.

El archivo es un fuerte detonante de memoria. En los viejos álbumes de casa encontré tesoros fotográficos que retrataron la época y trajeron el pasado al presente, a partir de allí se empiezan a dibujar las primeras rutas en relación con lo tangible del recuerdo, en aquellos paisajes que percibí en las viejas fotos, decido embarcarme. Viajar a los lugares donde las abuelas concibieron sus primeros pasos de vida, porque es allí donde todo se complementa, estos lugares son esenciales porque logran dar contexto y retratan épocas importantes en la narrativa de las abuelas, allí los paisajes, las calles, los espacios, se comportan como imágenes latentes que todavía no han sido captadas en el acto fotográfico.

Viajar como un acto de volver atrás en el tiempo bajo una temporalidad contemplativa de cambio y transformación.



Caminos de Gacheta donde creció la abuela Blanca

Archivo vivo

2022

Fotografía digital

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Autora: Manuela Parra

Decido viajar como un acto explorativo que me permitió conocer y adentrarme en esa parte íntima de cada abuela, en esos primeros lugares donde se dan pasos y se concibió la vida de cada una. En esta etapa es al contrario la percepción y conocimiento de lugares, si bien son pocas las fotografías de la abuela Herlinda, Santander no es un lugar desconocido para mí, al contrario varios fueron los momentos que pase allí, desde muy pequeña viajábamos a Santander en la época de vacaciones escolares con mi mamá y hermano mayor, desde muy pequeña comprendí que la vida en el campo no era fácil, que las inequidades frente a mujeres y hombres en el campo eran bastante disidentes y que la melancolía por el vacío de la abuela era gigante.

En Santander solo vive mi abuelo Olivo y mi Tío Jairo, ellos pasan largas temporadas solas entre el ganado, los perros, gatos y gallinas, allí se tiene tres fincas de gran extensión, estos lugares en la mayoría solitarios dependían del abuelo y la abuela. A la abuela le encantaba cantar, vender huevos, preparar deliciosos piquetes de gallina. Cuando su corazón dejó de latir, nada de eso quedó. Al visitar Santander se respira la soledad del lugar, ya nadie sonríe, solo queda llegar a limpiar, a remover el polvo que se acumula y a tener diálogos cortos y concisos con el abuelo y el tío, sin embargo, Santander guarda la

narrativa de la abuela, allí fue feliz, construyó su familia y vivió momentos duros de la vida rural y de su enfermedad.

Al viajar a Santander los lugares y aromas son familiares, el paisaje es increíble, allí aprendí a recoger guayabas, a coger café, a moler maíz, a realizar lazos con fique, a mirar si la gallina ya puso o el ternero soltó el lazo y se escapó. Me hubiera gustado conocer a la abuela o por lo menos tener un recuerdo más palpable de ella, cuando ella murió yo tenía cuatro años y no logro recordarla con claridad.

Viajar a Santander es un choque de recuerdos, mis familiares prefieren no evocar los sucesos, prefieren olvidar algunas narrativas. Los entiendo, olvidar como un mecanismo de defensa de dejar atrás aquello que duele, que perfora el alma.

Pero para mí es necesario reparar en el olvido para entender el presente, para entender los conflictos del momento y no olvidar nunca quien fue la abuela Herlinda, haciendo un ejercicio de no repetición sino de reflexión y diálogo de aprendizaje.



Caminos de Gacheta donde creció la abuela Blanca. Archivo vivo.2022

Fotografía digital. Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Autora: Manuela Parra



Por el contrario, en los viajes a Gacheta Cundinamarca de la abuela Blanca, eran un total misterio, no conocía nada de ellos, nunca en toda mi vida había ido u oído de este lugar, es curioso puesto que, la historia de la abuela Blanca es un poco más digerible, no fue hasta que ella ya no estuvo para que yo repara en su narrativa de vida.

La abuela dejó un vacío de tristeza frente a la impotencia de poder haber hecho algo para que no muriera, al contrario, en mi quedan muchos recuerdos felices, amorosos y de grandes anécdotas con ella.

Gacheta es un municipio de Cundinamarca, donde el paisaje cambia y el clima templado se percibe con gran amplitud, recuerdo mucho la primera vez que viajé, fui a Gacheta con mi papá Ismael, el me llevo a recorrer todo el pueblo y las afueras, cada vez que recorriamos las calles notábamos cambios en cada acera, aunque su esencia permanecía igual, de eso daban fe las deliciosas arepas galletunas que son un manjar de dioses, verdaderamente son exquisitas.



Arepas de Gacheta. Archivo vivo

2022

Fotografía digital

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Autora: Manuela Parra

Gacheta fue el primer lugar donde la abuela Blanca habito, fue el lugar que la vio crecer, aprendió las diferentes labores de casa, vendió papas y realizo alpargates en fique en la plaza central del municipio, allí pude percibir grandes montañas, calles empinadas para poder llegar a la plaza o parque central. En Gacheta vive el hermano mayor de la abuela, Luis Beltrán con sus hijos y esposa, él se parece mucho a la abuela, su sonrisa lo delata.

En Gacheta realicé muchas fotografías, salieron demasiadas, cada imagen evocaba los frondosos árboles y caminos escondidos por la maleza que allí se encuentran, percibí un rio abrasivo que rodea el lugar, las frondosas montañas que se divisan a lo lejos y la plaza y parque central de Gacheta, es allí donde la abuela vivió y existe su primera narrativa de vida.



Gacheta el lugar donde la abuela vivió su infancia

Archivo vivo

2022

Fotografía digital.

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Autora: Manuela Parra

Este viaje me permitió activar el lugar por medio del presente, Gacheta corresponde al pasado de la abuela, de ese pueblo que la vio crecer, las cosas han cambiado, Gacheta es y será siempre su lugar de origen, un lugar que tiene un fuerte componente hacia el pasado pero que funciona como un referente de hacer presente la ausencia y concebirla en un acto contemplativo de transformación.



Gacheta. Archivo vivo. 2022

Fotografía digital intervenida con yuxtaposición de imagen y filtro fotográfico luz fuerte.

Viajes realizados a Santander y Gacheta.

Autora: Manuela Parra

Después de los viajes y para seguir con mi acto creativo, decido realizar una gran instalación poética, donde el uso de la luz y la obtención de imágenes a partir de un dispositivo electrónico, marcan en mí una práctica artística decisiva, puesto que, la fotografía logra evocar el pasado para traerlo al presente, a su vez, al jugar con la luz y darle vida a dicho momento retratado, me conecto profundamente con el artista Cristian Bolstanki el 1946 Paris, donde la mayoría de sus obras han estado marcadas por la memoria y hechos históricos, debido a los sucesos de la época, como la ocupación. Nació en Francia, Bolstanki inició en la pintura, pero pronto empezó a experimentar con la fotografía y demás materiales, donde sus reflexiones estaban enmarcadas en la existencia, el paso del tiempo, la memoria y su propia infancia.

Para mí, este artista ha sido un referente clave tanto en mi creación artística como en el montaje de mi obra, donde la mayoría de sus obras involucra la exageración, la memoria, el archivo y sobre todo la activación de contar historias. En su obra "el caso de 1988", el artista parte de una selección de rostros tomados de archivos de una revista española, bajo la exposición en tres salas logra recrear escenarios de campos de concentración, rostros de víctimas y victimarios que demuestran hechos relevantes que narran historia, contienen memorias colectivas que han trascendido en el tiempo.



Caja de pandora luz blanca-primera prueba.2022

50cm x 70cm

Fotografías análogas y digitales intervenida con yuxtaposición de

Archivo vivo realizado en los viajes de Santander y Gacheta.

Autor: Manuela Parra Nieves-Tito Rodríguez.

En esta obra en especial, el realiza un juego de luz, con sabanas alargadas, fotografías pegadas en la pared iluminadas con luz, revelando aquellas narrativas de memoria que dialogan.

Esta obra se relaciona con la mía porque cada fotografía expuesta, funciona como un dispositivo de memoria y creación que logran develar el pasado y mostrar su transformación.

La luz y una caja en particular, en alusión a una radiografía revelan recuerdos que hacen parte de la memoria de mis familiares y exponen la narrativa de mis abuelas, donde el papel carbón blanco sirve de soporte y permite fijar las imágenes que se encuentran en el archivo familiar y las fotografías digitales realizadas.

En este apartado la luz y el papel carbón blanco son esenciales, esta caja blanca deja ver con más contundencia la imagen que contiene narrativas de lugares, personas, emociones y sentimientos de quienes están retratados en las fotos, se hace un rastreo de rutas de origen por medio de los viajes y se logra activar recuerdos archivados y transformados.



*Instalación poética Instalación poética- Caja de pandora luz
blanca-segunda prueba.*

2022

50cm x 70cm

*Fotografías análogas y digitales intervenida con yuxtaposición de
imagen y filtro fotográfico luz fuerte.*

Archivo familiar colectivo

Archivo vivo realizado en los viajes de Santander y Gacheta.

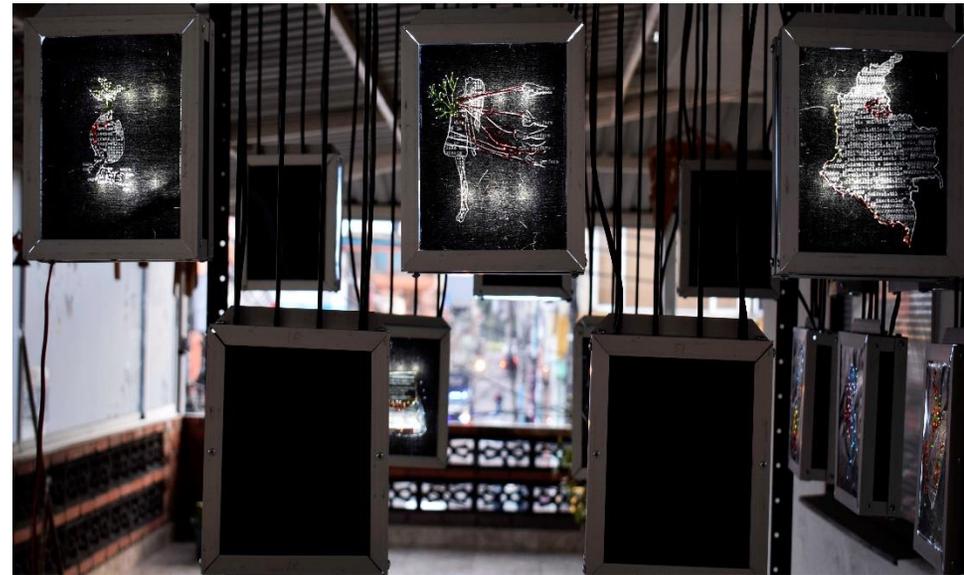
Autor: Manuela Parra Nieves-Tito Rodríguez.

Cabe mencionar también que un fuerte referente para la realización de esta segunda fase poética fue el libro objeto Santísimo Sacramento de Agustín Zuluaga 1960, donde el realiza un trabajo hermoso en relación con la enfermedad Alzheimer de sus padres, a través negativos y fotografías expone una poética visual bellísima en relación a la pérdida de memoria, Zuluaga, 1960 " Nuestros recuerdos se trasforman y se diluyen constantemente. La memoria pierde sus códigos se altera y se recrea. El olvido embiste nuestra memoria y la lucidez, que aparece como un rayo, se disipa al instante" (p.1) en ese sentido, yo decido realizar mi propia poética y así como Agustín, juego con los negativos, con la fotografía, con la yuxtaposición de imágenes, una sobre otra van develando aquellos recuerdos que se han evaporado, decido traer al presente aquello que ya no está, buscando activar las narrativas de mis abuelas.

Las fotografías que expongo en este apartado hacen parte del archivo y la realización de fotografías a lo largo de todos los viajes.

Dichas fotografías tienen un tratamiento de imagen en monocromo, la utilización de tonalidades blanco y negro dan la sensación del pasado, de misterio. Por esta razón decido escoger estas tonalidades, del mismo modo, me permito jugar con ellas en algunas imágenes veremos la yuxtaposición de imágenes una sobre otra, donde juego con las texturas, la imagen de las abuelas, las vertientes de negro y blanco, todo lo anterior, con la intención de combinar varias fotografías en una sola. Aquí dejo ver una fotografía intervenida que busca más allá de presentar la imagen, busca generar nuevos modos de relatar y dialogar con las narrativas de las abuelas. A su vez, decido jugar con el archivo, la mayoría de imágenes intervenidas están mezcladas con los viajes y con las fotos encontradas en viejo álbum de fotos. En la mayoría de mis fotografías realizadas en Santander o Gacheta, los lugares donde las abuelas nacieron, decido fotografiar, paisajes, plazas de mercado, arboles, plantas, casas vacías, escenarios que vieron habitar a las abuelas pero que hoy ya no están, decido realizar estas fotos enmarcando su ausencia.

4.4. Poéticas visuales- Exploración y experimentación.



*Instalación poética- Caja de pandora grande en metal con
pequeñas cajas de pandora.*

2022

2m x 1m

*Técnica mixta: Dibujo expandido en papel carbón, hilo y
máquina de escribir.*

Autor: Manuela Parra Nieves-Tito Rodríguez.

En los apartados anteriores, se debe reconocer como el acto de creación es lo central en mi investigación-creación, de allí se parte para empezar a concebir la realización de poéticas visuales que dan cuenta de una exploración experimental en torno al acto de recordar y el acto fotográfico. Estos dos componentes son esenciales en la construcción de la poética porque se llega a la concepción del acto fotográfico más allá de la obturación y obtención de una imagen por unos dispositivos, en esta investigación se va más allá de la fijación de imágenes.

En esta ocasión el dialogo con el otro es relevante y de allí emana las creaciones poéticas, entendidas como un ejercicio de exploración que pone en relación las emociones de los sujetos con el campo reflexivo de la creación y los diálogos de aprendizajes con los otros, en ese sentido los dos apartados ***Tardes de onces y Entre más viaje más me amaño*** corresponden a pasos que logran esbozar esos primeros vestigios que se van complejizando para la realización de ese acto creativo.

Donde si bien se comienza como un ejercicio explorativo entre los relatos recolectados en los encuentros con mis familiares, también se realiza un ejercicio de exploración a través de la copia de dicho mensaje y como se codifica, como ocurre en una cámara que suele

codificar la información de la imagen latente para poderla obtener.

Al partir de relatos y recursos visuales, logro crear un ejercicio liberador por medio de la escritura y el dibujo a través de una máquina de escribir que representa ese primer indicio detonante de un recuerdo que se quiere traer al presente o por el contrario es mejor olvidar, cada poética está sumergida en una caja en relación a la caja de pandora y una cámara fotográfica como aquel caparazón que es capaz de guardar información, codificarla y exponerla.

Si bien comienzo con la exploración del papel carbón, continuo con la exploración de la imagen, donde el juego con la luz es esencial, en cada poética construida con papel carbón, es a través de la luz que es posible leer su contenido, sin dicha iluminación no sería posible poder decodificar la poética construida, lo anterior en relación con la obtención y realización de fotografías, donde es la luz quien logra obtener la fotografía.



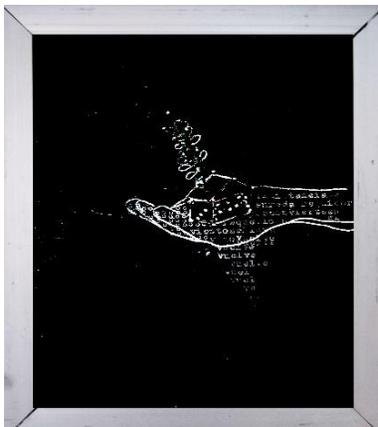
Cajas de pandora.

2022

15cm x 21 cm

*Técnica mixta:
Dibujo expandido en
papel carbón, hilo y
máquina de escribir.*

*Autor: Manuela Parra
Nieves-Tito
Rodríguez.*



Llegado a este punto, concibo la elaboración de una instalación poética dividida en tres partes fundamentales del proceso creativo, cada parte en su interior contiene una serie de piezas que activan la memoria y revelan las diferentes exploraciones y experimentaciones de tejidos colectivos que se crearon en relación con la narrativa de mis familiares en torno a las memorias de mis abuelas. La instalación recopila en su totalidad todo el proceso creativo y sigue una relación directa con las cajas de pandora, cada parte se crea con la intención de generar una atmósfera que invita al espectador a recorrer, comprender y observar de manera contemplativa un trabajo creativo que invita a activar la memoria de manera íntima y reflexiva.

Como lo enuncia Kabakov, (1995) la instalación total es un lugar de la "acción" cuajada donde se ha producido, se produce o puede producirse un "acontecimiento" (p.4) Es así como lo que busca mi instalación poética es generar un acontecimiento de dialogo tanto con el espectador de la obra como con su realizadora, es importante la interacción con el otro, con cada familiar, con cada persona. Esta instalación poética permite abrir nuevos diálogos colectivos de aprendizaje en relación con la memoria y las narrativas de vida, generando reflexiones en relación con el contexto en que se vive y los relatos que se conciben allí.

A continuación de manera más detallada, daré cuenta del montaje de mi gran poética visual que contiene poéticas visuales diseccionadas en tres partes, planteo en la primera etapa la realización de un cubo grande hecho de aluminio que contiene 15 cajas, cada una con poéticas visuales realizadas a lo largo de todo el proceso creativo, donde se maneja la alusión de caja de pandora como ese resguardo de información, recuerdos y olvido, en alusión a la mente humana y una cámara fotográfica.



Instalación poética- Caja de pandora grande en metal con pequeñas cajas de pandora.

2022

2m x 1m

Técnica mixta: Dibujo expandido en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autor: Manuela Parra Nieves-Tito Rodríguez.

Como segunda activación aparece una caja blanca con las diferentes fotografías realizadas en los viajes y en el archivo familiar, imágenes que dialogan con las poéticas visuales y se convierten en un bucle visual entre lo que se dice y no se dice. A través de los viajes logre capturar momentos efímeros esenciales para la segunda construcción de poéticas visuales en relación con el acto de recordar, activando el archivo que juega entre lo latente y lo ausente.

Donde la segunda caja poética hace parte de la gran poética, se activa revelando el archivo familiar y la travesía viajera, exponiendo fotografías que dan cuenta de los lugares donde las abuelas habitaron, las narrativas que se concibieron allí y la exploración fotográfica y la revelación radiográfica por medio de la luz.



Instalación poética- Caja de pandora luz blanca.

2022

50cm x 70cm

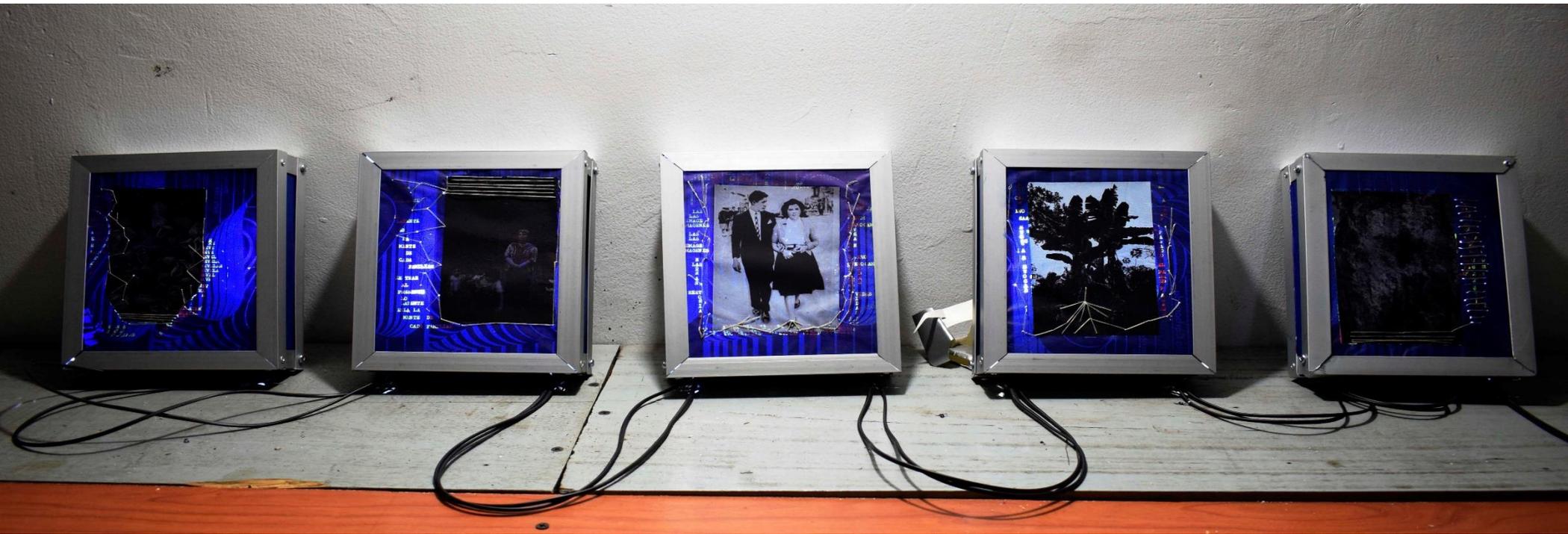
Fotografías análogas y digitales intervenida con yuxtaposición de imagen y filtro fotográfico luz fuerte.

Archivo familiar colectivo

Archivo vivo realizado en los viajes de Santander y Gacheta.

Autor: Manuela Parra Nieves-Tito Rodríguez.

Si bien se pasa por una serie de activaciones con distintos elementos en relación con el acto de recordar y la realización de las poéticas, para terminar, aparece un apartado azul denominado **Frutos Azules** donde combino tanto las poéticas con máquina de escribir y papel carbón, con las fotografías en la caja blanca expuestas en papel carbón blanco. En este caso escojo el papel carbón azul y realizo cinco cajas azules que pasan por una transición de mezcla y reflexión, donde se combinan ambas maneras explorativas y logran crear nuevas imágenes de dialogo con el recuerdo, lo fotográfico y la experimentación visual a través de la máquina de escribir.



Instalación poética- Frutos Azules.2022.15 cm x 21 cm.

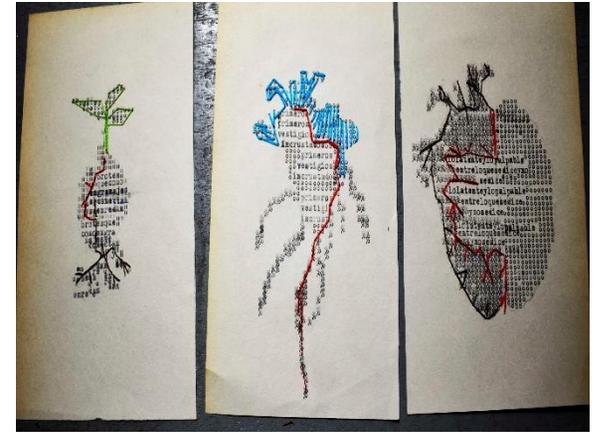
Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Fotografías análogas y digitales intervenida con filtro fotográfico luz fuerte.

Archivo familiar colectivo. Archivo vivo realizado en los viajes de Santander y Gacheta.

Autor: Manuela Parra Nieves-Tito Rodríguez.

Cabe mencionar que al principio dichas exploraciones no fueron tan precisas ni contundentes, si bien comienzo con una exploración por medio de la máquina de escribir y el papel carbón, los intentos por encontrar materiales resistentes y claros fueron explorativos, en un comienzo utilice la tela, el papel edad media y una radiografía para poder lograr fijar el mensaje, desafortunadamente su estructura y soporte no eran los más óptimos.



Caja de chuches-Primeras experimentaciones.

Primeras exploraciones en relación con la creación de poéticas visuales-cajas de pandora.

2022

Diversas técnicas y materiales: Dibujo expandido, en papel carbón y máquina de escribir. Papel pergamino, tela, papel piedra, hilo.

Autora: Manuela Parra Nieves.



Luego concibo que para poder iluminar dicha poética la utilización de la luz debía estar presente, donde su utilización debía comportarse como una radiografía que a través de la translucidez permitiera ver el interior del mensaje, del mismo modo, cada poética contiene un hilo conductor que perfora, haciendo alusión a los huecos que se comportan como rupturas en cada recuerdo expuesto por mis familiares.



Instalación poética- Caja de pandora grande en metal con pequeñas cajas de pandora.2022.2m x 1m

Técnica mixta: Dibujo expandido en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Autor: Manuela Parra Nieves-Tito Rodríguez.

La activación, corresponde a una segunda caja grande que en su interior contiene una fuente de luz potente, en ella expongo el archivo encontrado en los álbumes de casa y los viajes realizados a los diferentes lugares donde habitaron las abuelas.



Instalación poética- Caja de pandora luz blanca. Tercera prueba.

2022

50cm x 70cm

Fotografías análogas y digitales intervenida con yuxtaposición de imagen y filtro fotográfico luz fuerte.

Archivo familiar colectivo

Archivo vivo realizado en los viajes de Santander y Gacheta.

Autor: Manuela Parra Nieves-Tito Rodríguez.

A su vez, las fijaciones en el papel blanco pasan por un tratamiento de imagen donde se parte del blanco y negro como técnica fotografía, para evocar los momentos y darle unidad a la imagen. El papel carbón utilizado es el que utilizan las personas modistas para realizar moldes, curiosamente este papel es carbón y funciona para mi ejercicio donde hago una exploración completa con el papel carbón, pasando por sus diferentes tonalidades.



Caja de chuches

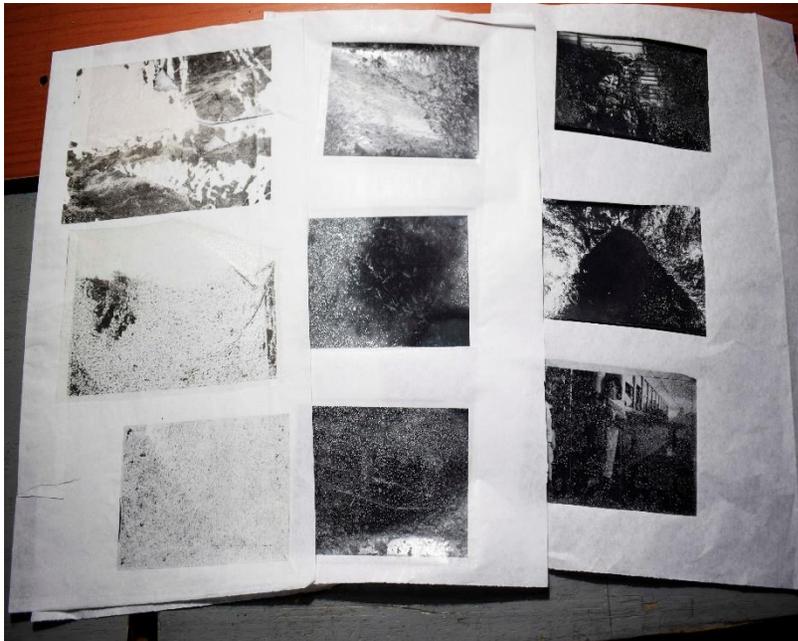
Primeras exploraciones en relación con la creación de poéticas visuales-cajas de pandora.

2022

Diversas técnicas y materiales: Dibujo expandido, en papel carbón y máquina de escribir. Papel pergamino, tela, papel piedra, hilo.

Autora: Manuela Parra Nieves.

En la exploración de este material tuve varias complicaciones, la fijación de la imagen al soporte no era sencilla, el papel no resistía la impresión y se cuarteaba, se volvía porosa, entonces tuve que utilizar un sistema de impresión llamado Dtf. el cual fija la imagen y permite un estampado de fotografía excelente por medio del calor, dejando develar las fotografías realizadas.



Instalación poética- Caja de pandora luz blanca. Cuarta prueba.

2022.50cm x 70cm

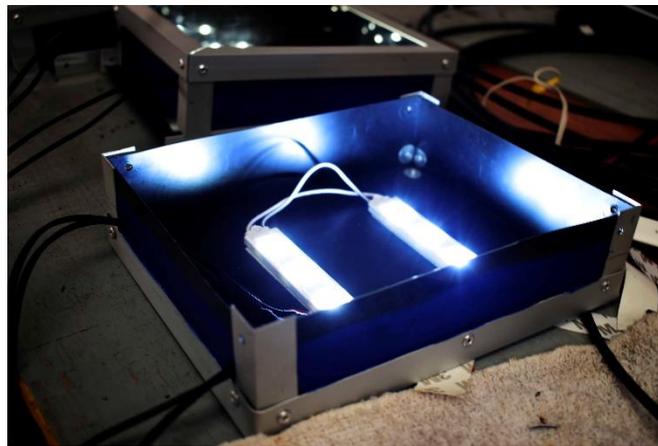
Fotografías análogas y digitales intervenida con yuxtaposición de imagen y filtro fotográfico luz fuerte.

Archivo familiar colectivo

Archivo vivo realizado en los viajes de Santander y Gacheta.

Autor: Manuela Parra Nieves.

Frutos azules es la última parte de la instalación, aquí recojo y complemento todo mi proceso creativo, estas cinco cajas van instaladas en la pared y juegan con la combinación de las dos exploraciones, tanto de las poéticas hechas en la máquina de escribir como de las poéticas fotográficas realizadas con la cámara fotográfica. El color azul utilizado en esta ocasión, funciona como una transición de transformación de recuerdos, activación de narrativas y diálogos de aprendizaje. La instalación total, recoge mis poéticas visuales realizadas a lo largo de todo el trabajo y logra convertirse en una gran poética visual explorativa, pasando por varias activaciones que dialogan entre sí, dejando como eje primordial la experimentación, las reflexiones y los diálogos con el otro.



Instalación poética- Frutos azules.

2022

15 cm x 21 cm

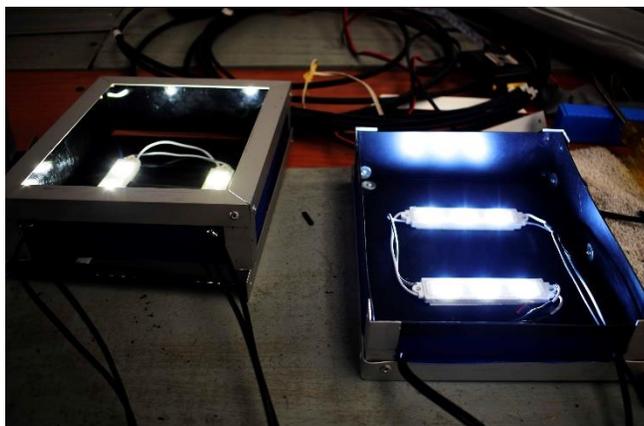
Técnica mixta: Dibujo expandido, en papel carbón, hilo y máquina de escribir.

Fotografías análogas y digitales intervenida con filtro fotográfico luz fuerte.

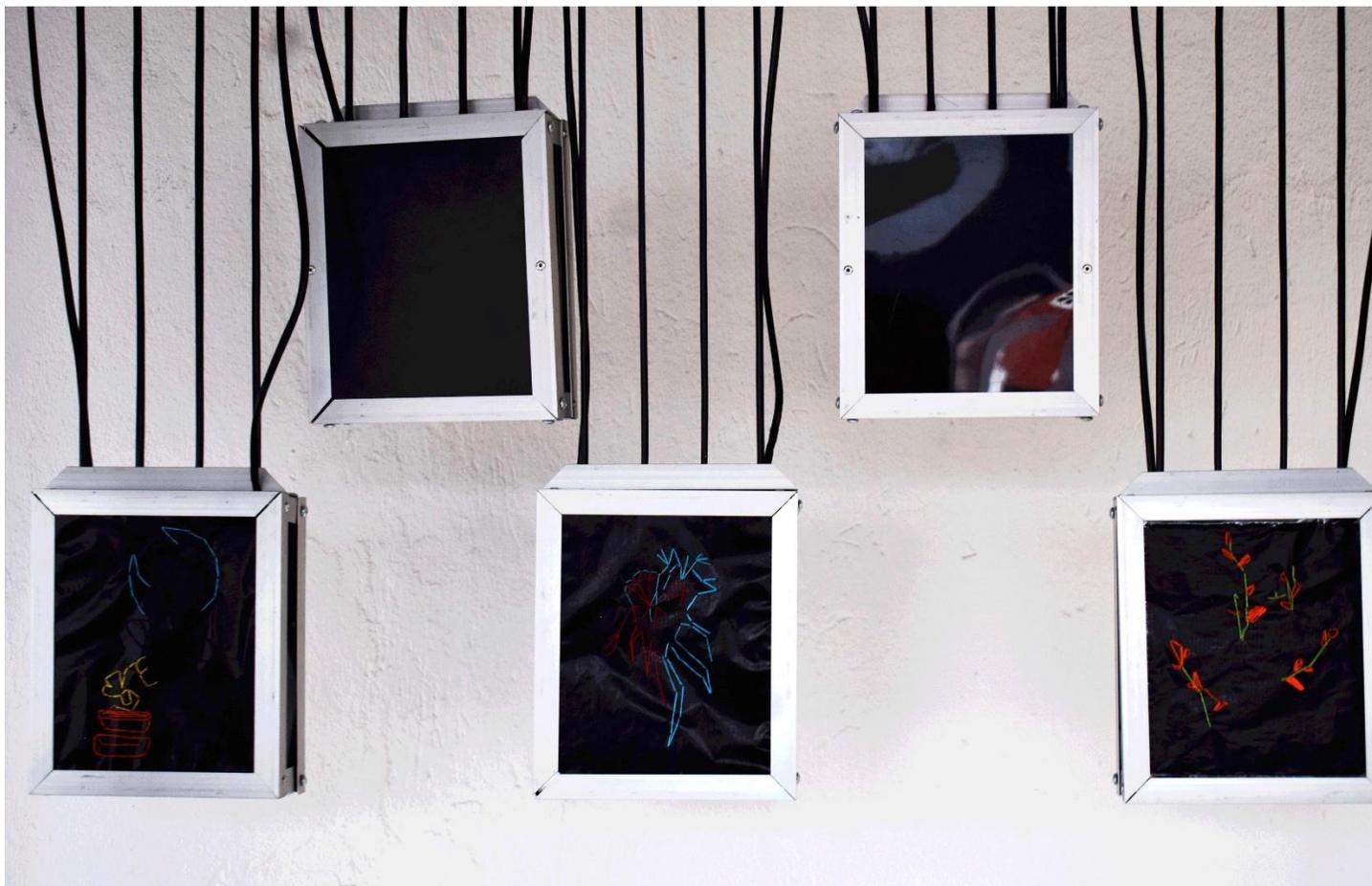
Archivo familiar colectivo

Archivo vivo realizado en los viajes de Santander y Gacheta.

Autor: Manuela Parra Nieves.



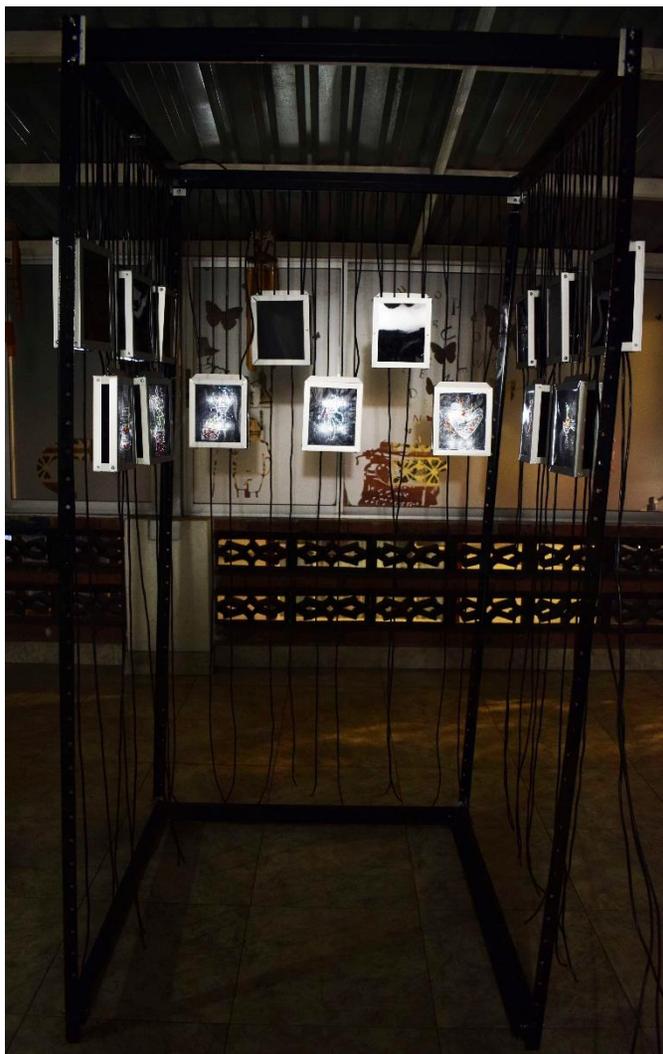
Fotos de toda la instalación poética



Cajas de pandora negras.

2022

Autora: Manuela Parra.



Instalación poética-caja de pandora grande y cajas de pandora pequeñas. Pruebas de montaje y ensamblaje.

2022

Autora: Manuela Parra-Tito Rodríguez.

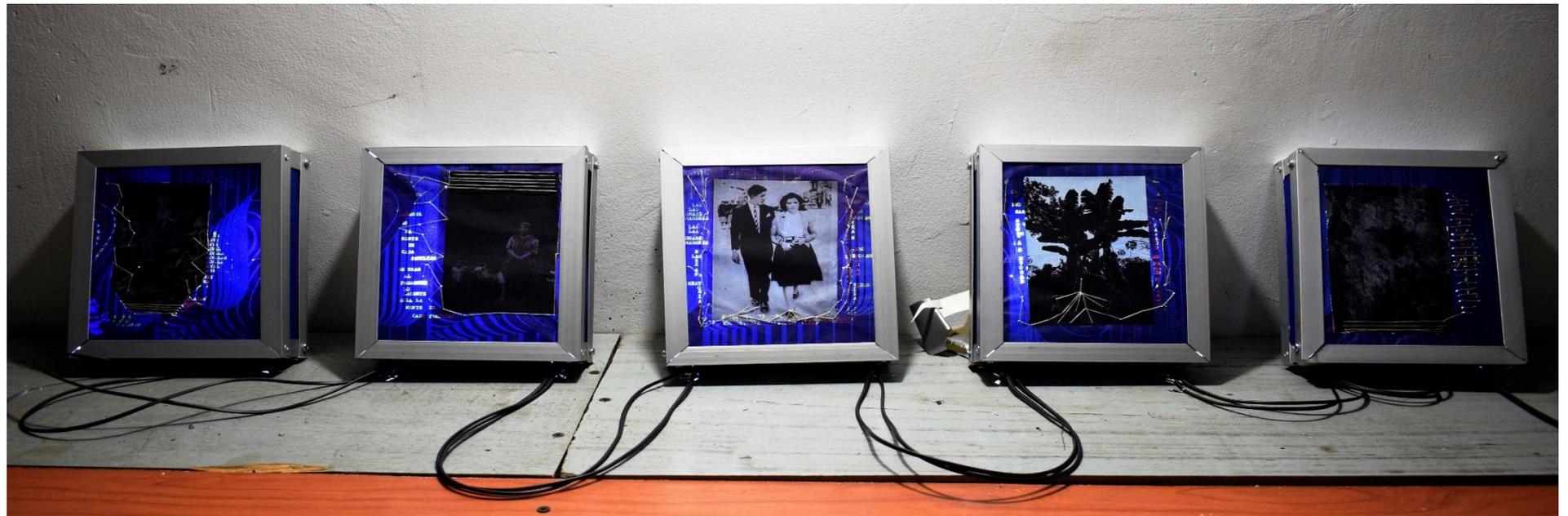


*Instalación poética- Caja de pandora luz blanca.
Pruebas de montaje y ensamblaje.*

2022

Autora: Manuela Parra-Tito Rodríguez.





Instalación poética- Frutos Azules. Pruebas de montaje y ensamblaje. 2022

Autora: Manuela Parra-Tito Rodríguez.

Esta instalación poética visual, da cuenta de todo mi proceso creativo, cada fase corresponde a una serie de pasos que logran completar la poética, esta construidas por varias poéticas. **Tarde de onces** recoge los recuerdos de mis familiares y expone a través de siluetas y la máquina de escribir los vestigios y la imagen latente de esos recuerdos que no son claros o que no se quieren decir en las narrativas de mis abuelas. Luego con **Entre más me amaño más viajo**, doy cuenta del esclarecimiento de la memoria a través de las fotografías y el álbum de la casa y por ultimo con **Frutos azules** logro combinar las dos exploraciones, logro crear diálogos entre los momentos de la investigación creación. Juntos

5. Frutos Azules

¿Quién dijo que todo está perdido?

Yo vengo a ofrecer mi corazón

Tanta sangre que se llevó el río

Yo vengo a ofrecer mi corazón

No será tan fácil, ya sé que pasa

No será tan simple como pensaba

Como abrir el pecho y sacar el alma

Una cuchillada del amor

Luna de los pobres siempre abierta

Yo vengo a ofrecer mi corazón

Como un documento inalterable

Yo vengo a ofrecer mi corazón

Y uniré las puntas de un mismo lazo

Y me iré tranquilo, me iré despacio

Y te daré todo y me darás algo

Algo que me alivie un poco más

Cuando no haya nadie cerca o lejos

Yo vengo a ofrecer mi corazón

Cuando los satélites no alcancen

Yo vengo a ofrecer mi corazón

Y hablo de países y de esperanzas

Hablo por la vida, hablo por la nada

Hablo de cambiar esta, nuestra casa

De cambiarla, por cambiar nomás

¿Quién dijo que todo está perdido?

Yo vengo a ofrecer mi corazón

Yo vengo a ofrecer mi corazón, Fito Páez-

Mercedes Sosa.

Las canciones a lo largo de cada apartado, evocan el recorrido de este trabajo, en ellas se ejemplifican algunas sensaciones y sentimientos de algunos recuerdos que dan cuenta de los silencios, las pérdidas, las angustias, las rupturas, las ausencias, los momentos de amor, de risa, algarabía. Estas canciones para mí son muy importantes, cada una marca mi reflexión, emoción y pensamiento de cada parte de este proceso creativo, se convierten en esa activación del sentir y la relación con los hechos. El último apartado lo denomino **Frutos azules**, aquí doy cuenta final de todas mis reflexiones, de las conclusiones y exploraciones que deja mi instalación poética visual en todo su esplendor.

Como un grito que sale de adentro, que se apeñusca como una piedra en la garganta, he venido ofreciendo a lo largo de toda la investigación-creación una serie de recuerdos, análisis, apreciaciones, gustos, compresiones y divagaciones de aquel acto de recordación que, por medio de la fotografía, de los viajes y creaciones poéticas, me ha sido posible develar.

A través de este trabajo logro ser consciente de las rupturas y ausencias que se han presentado en los recuerdos de mis familiares al evocar el pasado de las abuelas, lo anterior, me permitió crear poéticas visuales a través de la imagen, la escritura y la exploración contemplativa. Logro construir una instalación poética que da cuenta del acto de recordar, del olvido, la narración autobiográfica, y la concepción de imagen por medio de la fotografía, aspectos fundamentales que comparten los seres humanos, haciendo evidente lo que somos, lo que hemos sido y lo que hemos decidido ser.

La instalación se divide en tres partes, por un lado, se presenta en la primera fase denominada *Tarde de onces*, una estructura en alusión a un cubo que se asemeja a la cámara fotográfica y la máquina de escribir, en su interior cuelgan 15 cajas que contienen las exploraciones poéticas hechas en papel carbón a partir de los relatos de mis familiares, cada caja contiene un recuerdo, en pocas palabras y con siluetas abstractas se denota

el indicio del recuerdo, como en aquella primera acción cuando se evoca el acto de recordar, donde tenemos pequeños fragmentos, de aquello que aconteció y dejó huella. Esta estructura contiene cajas que, con ayuda de la luz, revelan poco a poco el recuerdo, de la misma manera, el papel carbón funciona como copia, de lo dicho en los encuentros con mis familiares, donde yo realizo la copia y logro exponerla a través de la luz.





Instalación poética-caja de pandora grande y cajas de pandora pequeñas. Pruebas de montaje y ensamblaje.

2022

Autora: Manuela Parra-Tito Rodríguez.

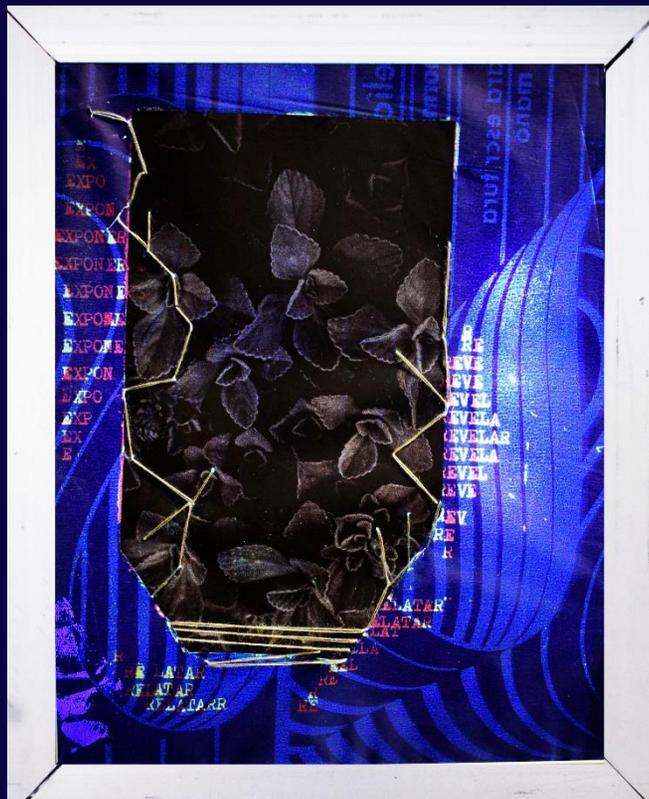
Luego aparece una caja blanca guiada por una serie de cables que demuestran que toda la instalación está conectada, la caja blanca hace alusión a esa segunda fase denominada *Tarde de onces*, donde se esclarece el acto de recordación, y la posibilidad de dialogar con el archivo de casa y la realización de fotografías. Aquí hago referencia a los viajes realizados en los lugares donde las abuelas vivieron cuando eran pequeñas y al archivo en el álbum de fotografías en la casa. En esta segunda caja se encuentran varias imágenes que activan los recuerdos y son reveladas por medio de la luz.



Instalación poética- Caja de pandora luz blanca. Pruebas de montaje y ensamblaje.2022

Autora: Manuela Parra.

Por último, se encuentra la tercera fase denominada **Frutos azules**, aquí encontramos cinco cajas azules que dan cuenta del complemento de las exploraciones entre la máquina de escribir, las fotografías realizadas y el archivo familiar. Este apartado corresponde a las reflexiones logradas en todo el proceso creativo, exponen en su totalidad la gran poética visual, del acto fotográfico, la exploración con la máquina de escribir y la experiencia autobiográfica.



*Exponerse,
relatar,
revelar. 2022*

15cm x 21cm

*Técnica
mixta:
Dibujo
expandido en
papel
carbón,
hilo,
máquina de
escribir y
fotografía
digital de
los viajes
realizados a
Santander y
Gacheta.*

*Autor:
Manuela
Parra.*

A lo largo de todo el escrito he podido conocer varios sucesos que en un tiempo y escenario determinado dejaron huellas, ocasionando los inicios de requiebros y rupturas que se contemplan constantemente en los relatos recogidos, como un ejercicio de volver atrás y desempolvar aquello que pasó. En ese sentido, expongo los relatos borrosos y distantes que nadie quiere volver a mencionar, donde los silencios son permanentes, hago este ejercicio como una activación de memoria, que deja huella en los sujetos en que recae el recuerdo y quienes son espectadores de la obra. Juego con el bucle de recordar u olvidar como ejercicio predilecto por todos en la sociedad actual, dejado como resultado que ambos procesos son valiosos, válidos y hacen parte de la memoria, porque legitiman las historias colectivas de los sujetos en una sociedad.

Algunos ejemplos de lo anterior, son las principales investigaciones que se han realizado en relación con la memoria, investigaciones como las de Jesús Abad Colorado en relación con las masacres que han ocurrido en varios territorios de Colombia, con el ejercicio de reconocimiento con las madres de Soacha, cuando sus hijos fueron desaparecidos a causa de grupos paramilitares o varias producciones audiovisuales que han retratado el conflicto armado, el machismo, la inequidad y pobreza en este país.

Todos estos procesos, dejan ver esas memorias colectivas que han afectado a gran parte de los sujetos de esta sociedad, se han generado diálogos con aquellas personas que no pertenecen al discurso homogéneo y se logra dar voz a la memoria en particular.



*Olvidar para
no sepultar
lo que ya no
está.*

2022

15cm x 21cm

*Técnica
mixta:
Dibujo
expandido en
papel
carbón,
hilo,
máquina de
escribir y
fotografía
digital de
los viajes
realizados a
Santander y
Gacheta.*

*Autor:
Manuela
Parra.*

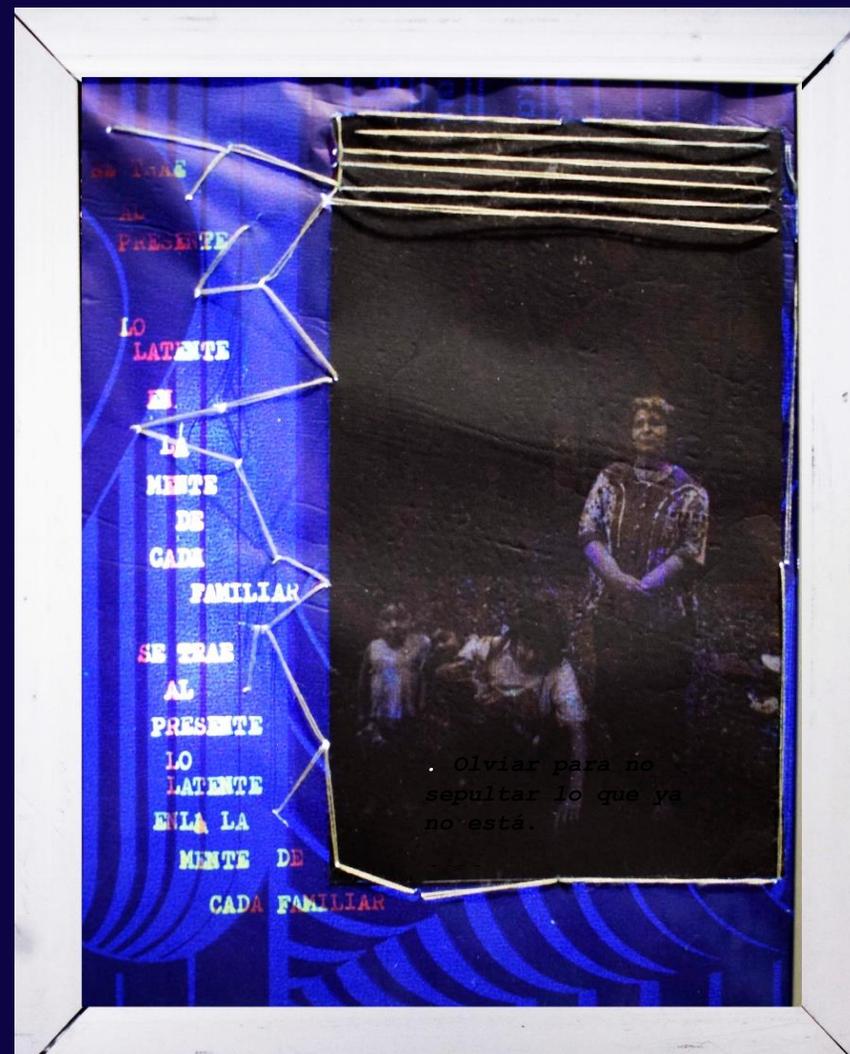
Lo que se dice y lo que no es conflictivo, genera contradicciones permanentes que se vuelven componentes interesantes, porque a través de ellos es posible poner a jugar el recuerdo, el olvido, las vivencias, alegrías y melancolías que llegan a tocar lo más profundo de los sujetos. Sin embargo, en todo proceso los requiebros y aciertos son necesarios, necesarios para entender lo ocurrido y develar el recuerdo, recuerdos que en algún momento fueron olvidados pero que hoy se enuncian, se hacen palpables como un hecho de recordación determinante que refleja lo acontecido. No obstante, el olvido también determina ese querer olvidar que alivia, que permite continuar pese a los hechos, son dos constantes contrarias que habitan un mismo lugar y que se necesitan mutuamente.

Los olvidos encontrados en la narrativa de mis abuelas son varios, en la narrativa de mi abuela Herlinda el silencio y el olvido predominan, se quiere dejar atrás el maltrato físico y mental que la abuela soportó por años por el abuelo y sus hijos, su enfermedad mental nunca fue tratada de la mejor manera, no se tuvo conciencia de lo que lo que ella padecía y por eso, sus tratamientos nunca fueron efectivos. Otro gran silencio es recordar que la abuela tuvo que casarse a corta edad, a sus 14 años tuvo que encargarse de un hogar y sus hijas repitieron la historia de machismo en concebir y aceptar matrimonios arreglados solo por el hecho de ser mujeres y tener que atender a su esposo o a los hombres.

En la narrativa de la abuela Blanca, encuentro más bien silencios, logre encontrar relatos que dan cuenta de un maltrato por parte del abuelo hacia la abuela, lo que me deja ver la incidencia sistemática del machismo a lo largo de la historia, de la historia de mi mamá y la mía, también logre descubrir que si bien la abuela tuvo más momentos felices guardo por muchos años una culpa que ocasiono que su cuerpo enfermara, una culpa por no cumplir las expectativas del hogar, una culpa por no haber hecho más, una culpa por los errores cometidos o por las acciones realizadas.

El haber confrontado estos recuerdos me deja una noción dura de conciencia frente a la historia de mi familia, la mía y la de la sociedad, donde los maltratos, los machismos son repetitivos y se encuentran en las familias colombianas. El conflicto también hace su aporte en la investigación, en la historia de ambas abuelas, las guerras y las violencias dejaron huellas en cada una de ellas y a raíz de esos sucesos tuvieron que abandonar a sus seres queridos, migrar a nuevos horizontes o vivir con miedo cada vez que algún grupo subversivo llegara a golpear sus casas.

En mi investigación-creación la fuente radica en el acto de recordar de mis familiares y en mi exposición, a poner en el papel y dejar al descubierto un proceso autobiográfico que en ocasiones fue más tortuoso que aliviador y en todo momento se repetía en mi cabeza, a veces sin querer coger el papel solo decidía mirar las fotografías, capturar el momento y perderme allí.



Se trae al presente lo latente en la mente de cada familiar. 2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido en papel carbón, hilo, máquina de escribir y fotografía análoga del archivo familiar colectivo de la familia Nieves Peña.

Autora: Manuela Parra Nieves.

Cada fase fue determinante en todo el proceso, *tarde de onces* fue necesaria para generar un acercamiento potente con mis familiares, fue una experiencia que, desde el calorcito del chocolate y el amargo sabor a tinto, dejaban develar y recolectar voces que, luego interpretadas por mí, trajeron al presente aquellos recuerdos que alguna vez se evaporaron en el tiempo y nadie quería tocar.

Al contar esas historias dolorosas percibí las rupturas y huecos, aquellos vacíos se tiñen de negro, obviando o simplemente no enunciando el hecho. Porque sí, porque en ambas familias la noción de maltrato fue incidente, porque las abuelas tan distintas pero cercanas compartieron dolores y experiencias significativas que determinaron sus vidas y condenaron su existencia.



Las imágenes narran historias, evocan vidas.2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido en papel carbón, hilo, máquina de escribir y fotografía análoga del archivo familiar colectivo de la familia Parra Beltrán.

Autora: Manuela Parra Nieves.

Cada familiar me permitió explorar y hablar de la abuela, de recochar, reír o llorar al escuchar aspectos de sus vidas. Cada uno, como una ficha de un rompecabezas, me ayudó a plantear y cuestionar cómo su memoria individual corresponde a un gran pedazo de narrativa que permite concebir las memorias de cada abuela en un acto de memoria colectiva, como lo expone Ramos & Aldana (2017):

La memoria social o colectiva, puede entenderse, entonces, como las representaciones compartidas del pasado que se construyen en el presente y que estructuran los sujetos y características sociales en contextos históricos y políticos particulares. Esto supone que estas representaciones del pasado están cargadas de sentidos y poseen una dirección, es decir, una intencionalidad en el futuro. (p.5)

En mi campo creativo, *entre más viaje más me amaño* mi segunda ramificación, me acercó al acto fotográfico y la creación de imágenes que es lo que más me apasiona, creando y explorando a través de varios materiales, los modos cómo es posible plasmar los recuerdos de manera metafórica pero incidente. Del mismo modo, en compañía de aquella caja de pandora, la máquina de escribir encontré un refugio de expresar los relatos recolectados, de exponer aquellos sucesos dolorosos sin dejar atrás ese componente de olvido y recordación que compone la memoria y la hace importante en la vida de las personas.



Evocar el pasado. 2022

15cm x 21cm

Técnica mixta: Dibujo expandido en papel carbón, hilo, máquina de escribir y fotografía digital de los viajes realizados a Santander y Gacheta.

Autor: Manuela Parra Nieves.

En cada viaje se iban creando las rutas de aquellos caminos de las abuelas, en cada imagen se develaba un instante de lo acontecido y en el baúl de los recuerdos las imágenes dejaban al descubierto las narrativas y los momentos que se habían evaporado con el paso de los años. A través de cada fotografía tomada y encontrada se iban recolectando y creando un archivo que reflejaban las memorias de las abuelas; de la misma manera, los materiales para las creaciones artísticas son determinantes, si bien en un comienzo se dio la exploración con telas e hilo la identificación del material correcto no fue fácil, solo el hilo sirvió como conector de recuerdos.

El papel seleccionado para plasmar las exploraciones fue el papel carbón, el cual logra crear un anclaje de copia y original, a su vez, tiene una fuerte relación con los viajes de carbón que realizaba mi abuelo Florentino con mis tíos. Este papel fue esencial para realizar las creaciones poéticas, en él se dibujaron siluetas geométricas, se le dio vida a la exploración y afloro un acto creativo entre la escritura y la imagen con una máquina de escribir, ambos procesos se volvieron vitales para exponer esos recuerdos de los que nadie quiere hablar.

El juego con la luz, con la fotografía, con la exploración en máquina de escribir y la doble exposición me permitió evocar y crear nuevas imágenes de lo ocurrido. Lo anterior se convirtió en un proceso creativo que recae en una instalación poética.

Dicha instalación invita a recorrer la mente, a observar los recuerdos que vienen y van, configurando y exponiendo de manera aleatoria uno a uno los relatos más incidentes en las narrativas de mis abuelas.

Vale la pena resaltar, que los materiales esenciales de los que está compuesta la instalación poética son: el papel carbón, el juego con luces que se comportan como capas de las maneras en que poco a poco se van descubriendo y exponiendo los relatos de las narrativas de las abuelas, a través de los recuerdos de mis familiares. Se logra dar respuesta al gran cuestionamiento del inicio de esta investigación-creación, donde las creaciones poéticas exponen las memorias de vida de mis abuelas en torno a los relatos de mis familiares.

A lo largo de todo el documento, es importante recaer en la definición de poéticas visuales, lo que significan para mí y como se percibe en toda la investigación-creación. Este trabajo de grado se convirtió en una gran poética visual que logra revelar varias nociones frente a los fines visuales y pedagógicos en una investigación-creación de artes visuales.

Se concibe los sujetos investigados desde la exploración autobiográfica que logra poner al investigado en relación activa, se pone a dialogar al otro a construir en colectividad la narrativa de las abuelas.

Se pasa por un proceso explorativo de concebir la visualidad más allá de la creación de imágenes, se parte del sujeto, de la sensibilidad, interacción y experimentación con la vida, con los materiales, con los diálogos, con cada parte expuesta, donde se reflejan intereses y procesos creativos que conciben la visualidad y este proceso da como resultado una poética, un proceso de creación que permite evocar el pasado, dialogar con el presente, dándole voz a las personas involucradas.

Defino las poéticas visuales como procesos investigativos que involucran recursos visuales para reflexionar del contexto, de la construcción subjetiva de individuos. Se deja como reflexión que el acto creativo involucra poéticas visuales que están en constante cambio, no se logra terminar un proceso, sino que de allí emanan diálogos de aprendizajes que dan continuidad a nuevos actos creativos, a nuevas poéticas de enseñanza.

Llegado a este punto, es oportuno mencionar la reflexión pedagógica en la cual se fundamenta mi investigación-creación. A lo largo de todo el documento me he expuesto, me he permitido escuchar, hablar, compartir, reír, llorar, guardar silencio, descansar, reflexionar y sobre todo he podido compartir mis sentimientos y pensamientos con el otro, como un intercambio de saberes y nociones. Varios componentes de memoria, fotografía y poesía se han nombrado a lo largo de todo el texto, pero dichas categorías no habrían sido posible mencionarlas sin la experiencia con el otro.

Ese otro como un ser que reconoce, piensa, siente y es en la experiencia en donde se genera un intercambio de saberes en doble vía, logrando concebir y construir acciones educativas. Como lo expone Larrosa (2006): "De hecho, en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma" (p.90). Vale la pena reconocer que es en la interacción con el otro se logra una experiencia que genera reflexiones transformadoras; en esta investigación-creación decidí exponerme y exponer a mis familiares, dejé ver esa interacción con el otro, donde las experiencias, sentimientos, emociones y percepciones de mis familiares fueron determinantes para esclarecer las fracturas en cada familia y como aquello configura nuestro actuar y pensar en el presente.

Reconozco la importancia de la educación artística visual, donde se reflexiona desde el sentir y pensamiento del docente en formación, donde reconoce al otro como individuo parte de la creación y logra generar una mirada más amplia de su contexto, de su accionar en el mundo y de su propia creación poética sobre lo que aprende, observa y piensa.

Por medio de la visualidad pude evocar y hacer tangible aquello que no se quiere expresar, aquellas sensaciones o sentimientos que se acumulan y duelen, donde mis familiares se atrevieron a recordar conmigo por más doloroso que fuera.

Entonces aparece un componente clave y es validar las emociones, el componente afectivo que nos atraviesa a todos, donde es importante reflexionar, reconocer las complejidades del entorno y lo que nos rodea, creando espacios de escucha y creación relevantes para la formación en artes visuales.

Como aporte a la línea disentir de la Lav, dejo un aporte significativo, a partir de la investigación-creación logro concebir como mi proceso creativo es determinante en la narrativa de este país, reflexiono en cuanto a la realización del ejercicio poético-creativo que parte del investigador pero que traspasa toda interacción, se tiene en cuenta al otro, la percepción, memoria, pensamiento y sentir de la otredad.

Es relevante mencionar que la línea disentir le permite al sujeto mirar hacia adentro y realizar investigaciones sobre su propia narrativa, este componente de la línea me parece muy potente e importante, porque es a través de allí, que logro reparar en mi narrativa de vida y en la narrativa de mi familia, logro acercarme a un archivo familiar que configura una memoria particular de un contexto como Colombia, de la de la misma manera, logro darles voz a mis familiares generando tejidos de activación de memoria colectiva que me permiten crear archivos vivos en relación con las vivencias y percepciones del mundo, tal como sucede en un aula de clase, mi mirada frente a lo educativo se realiza en todo el proceso de las creaciones poéticas, donde la enseñanza le permite los

los sujetos reflexionar desde su sentir, contexto, pensamiento, con la intención de generar ejercicios que permitan explorar, experimentar desde la propia experiencia con la finalidad de alcanzar nuevos aprendizajes de enseñanza que resaltan el valor de reconocer nuestra narrativa y que permitan el dialogo constante con otros.

Es oportuno reconocer, que mi trabajo fue liberador y reconfortante. Siempre evité de manera sobreprotectora exponerme. Generalmente las investigaciones tienden a ser lineales y objetivas, pero en esta licenciatura descubrí la posibilidad de construir con el otro, a través de las narrativas cercanas, de las narrativas que involucran a mi familia, donde la experiencia y los sujetos que se involucran son sujetos importantes en toda acción educativa, como ocurre en un aula de clase, en talleres fuera de la academia o en la mediación de una obra, tanto el artista como el espectador generan interacciones de enseñanza que logran alcanzar diálogos de reflexión que los atraviesa a los dos.

En la Lav dejo un significativo aporte de partir de mi experiencia, de validarla y permitirme explorar de manera consiente las relaciones e interacciones que implica mi proceso creativo y educativo, logro generar enseñanzas que se dan por medio de aprendizajes individuales y colectivos.

La imagen y la visualidad atraviesan todo mi proceso de investigación-creación, que va más allá de la fijación de imágenes, parte de un intercambio de conocimientos, de relaciones que generan nuevas enseñanzas que permean la educación de la mirada y la memoria de los individuos que realizan estos procesos.

A su vez, repare en algo que me perforó aún más, no conocía la historia de las abuelas. En mí, antes de realizar este trabajo, no me era posible reconocer los lugares, los gustos, las imágenes y vida de ellas, a través de este ejercicio de exploración de recuerdos, logro comprender la noción de estar bien y lo que implican las narrativas de aquellos que ya no están y que dejan huellas imborrables en nosotros. A regañadientes entendí la importancia de tenerme paciencia, de ir paso a paso frente a lo desconocido y dejar fluir.

Dejar fluir el proceso de creación, de formación docente donde se concibe lo educativo de manera amplia como lo expone Biesta, (2016) "la cuestión del propósito educativo es una cuestión multidimensional, derivada del hecho de que la mayoría, sino todas las prácticas educativas, tienden a funcionar en relación con diferentes propósitos" (p.123). Intenciones que se dan paso a paso, reconociendo al otro, identificando, reflexionando y complejizando los aprendizajes obtenidos, teniendo en cuenta las exploraciones y las innumerables maneras de ver el mundo.

Mi gran poética visual expone, relata y devela un proceso creativo que deja grandes reflexiones y exploraciones visuales, desde los materiales la implicación del material, sus repercusiones, la implicación de cada creación y teorización de conceptos, dejando ver un proceso grandioso, que tiene en cuenta la alteridad de otros y ocasiona diálogos de enseñanza constantes y mutables, que no terminan ni terminarán.

Muchacha ojos de papel

¿A dónde vas? Quédate hasta el alba

Muchacha pequeños pies

No corras más, quédate hasta el alba

Sueña un sueño despacito entre mis manos

Hasta que por la ventana suba el sol

Muchacha piel de rayón

No corras más, tu tiempo es hoy

Y no hables más muchacha

Corazón de tiza

Cuando todos duerman

Te robaré un color

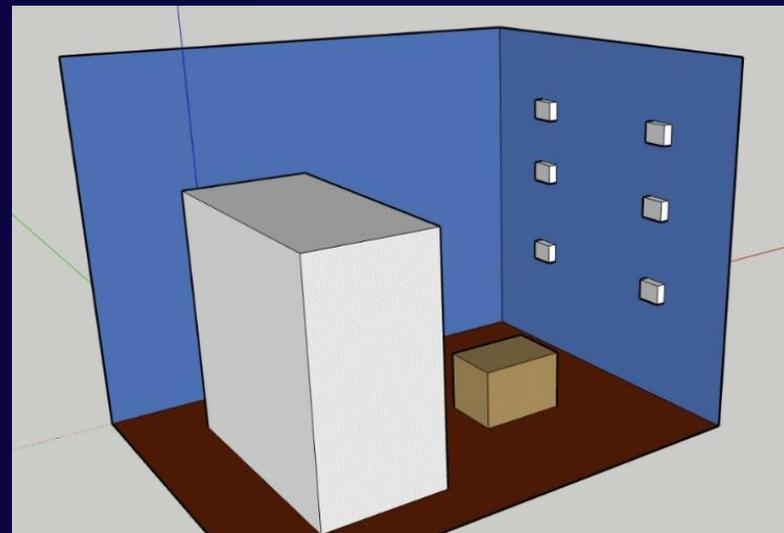
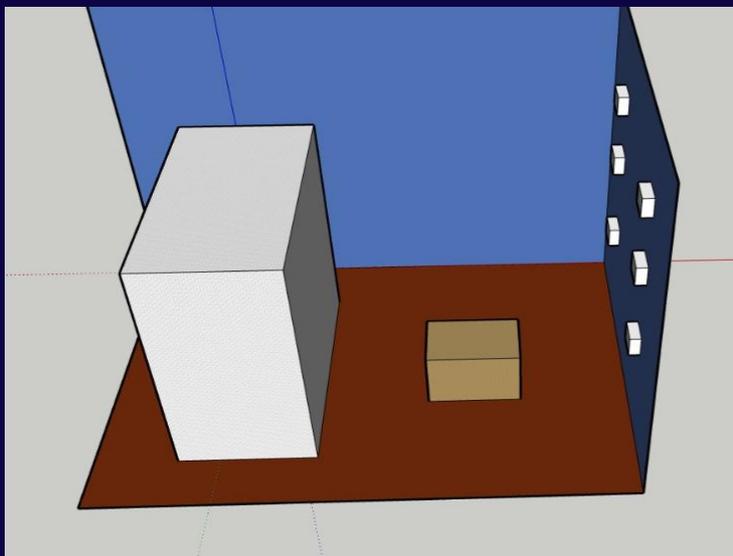
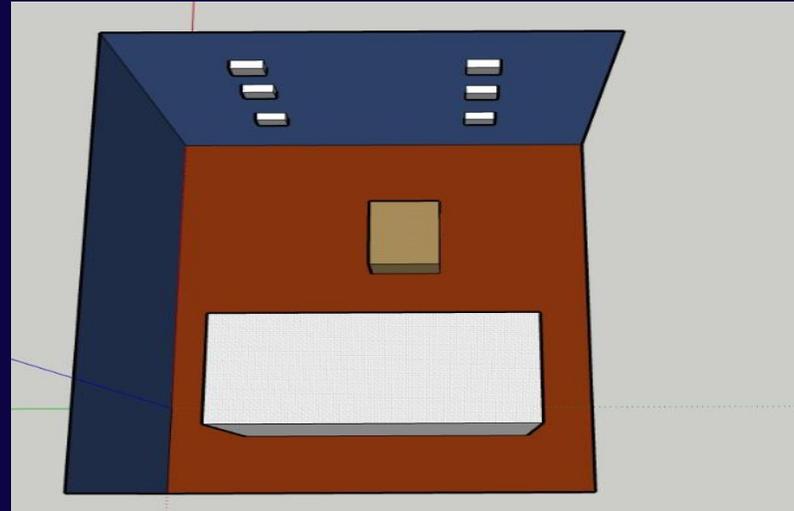
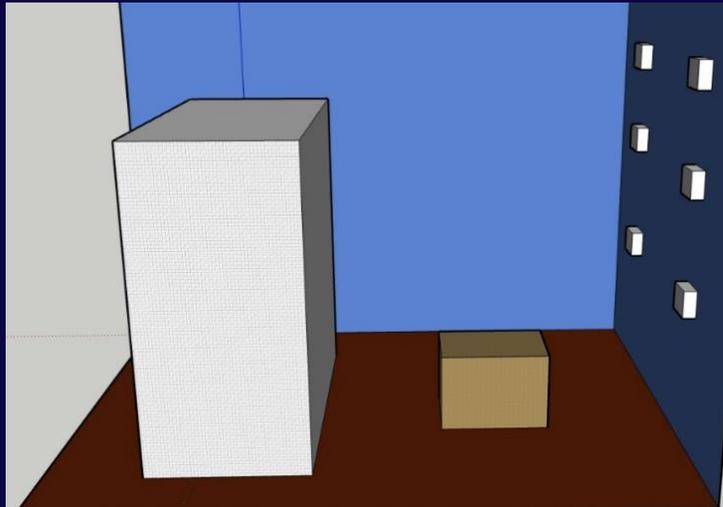
Y no hables más muchacha

Corazón de tiza

Cuando todos duerman

Te robaré un color
Muchacha, voz de gorrión
¿A dónde vas? Quédate hasta el día
Muchacha, pechos de miel
No corras más, quedate hasta el día
Duerme un poco y yo entre tanto construiré
Un castillo en tu vientre hasta que el sol
Muchacha, te haga reír
Hasta llorar, hasta llorar
Y no hables más muchacha
Corazón de tiza
Cuando todos duerman
Te robaré un color
Y no hables más muchacha
Corazón de tiza
Cuando todos duerman
Te robaré un color
Spinetta - Muchacha Ojos de Papel

Montaje de la obra

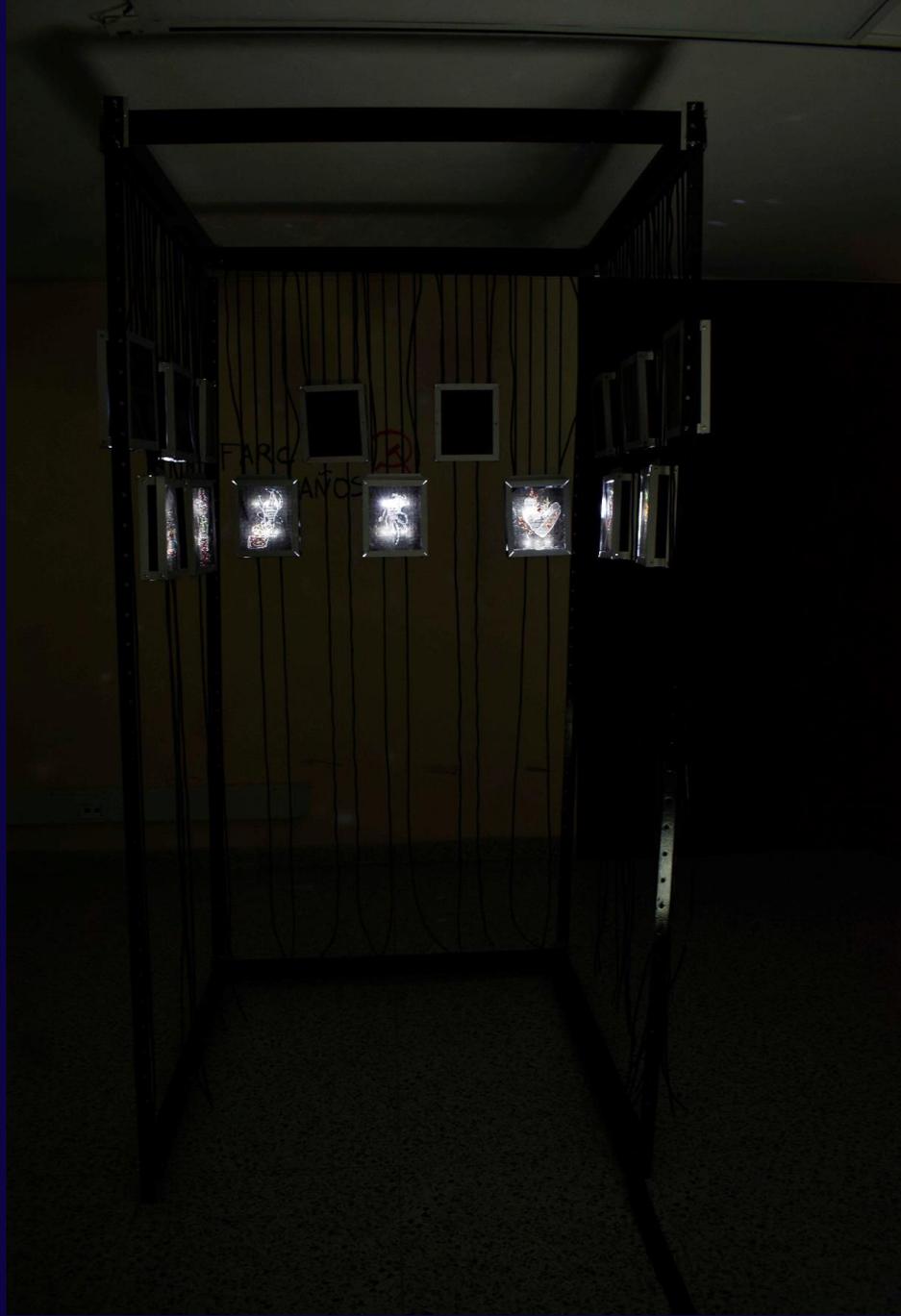


Montaje de la poética visual











Referencias

- Acosta, C. (2011). El lugar de las fotos. Tesis de grado. Pontificia universidad javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/5650/tesis719.pdf?sequence=1>
- Agamben, G. (1970). *El hombre sin contenido*. Barcelona: Ediciones Áltera.
- Arfuch, Leonor. (2002) "El espacio biográfico, dilemas de la subjetividad contemporánea". Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Arfuch, Leonor. (2010) "Sujetos y narrativas". Acta Sociológica núm. 53, septiembre-diciembre de 2010, pp. 19-41.
- Arráez, Calles & Tovar. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. UPEL Instituto Pedagógico de Barquisimeto Luis Beltrán Prieto Figueroa. SAPIENS vol.7 no.2 Caracas dic. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152006000200012
- Barthes, R. (1990). La cámara lucida. Nota sobre la fotografía. Ediciones Paidós. Barcelona.
- Barrera, D. (2020). La deriva fotográfica: los procesos de aprendizaje a partir de la fotografía y la deriva en la ciudad.
- Benitez, S. (2018). Destellos de identidad, una evidencia de lo que somos revelada a la luz de la fotografía del archivo familiar de mis padres. Tesis de grado. Universidad Pedagógica Nacional.

<http://catalogo.upn.edu.co/cgi-bin/koha/opaac-detail.pl?biblionumber=202356>

- Biesta, G. (2016). Devolver la enseñanza a la educación. Una respuesta a la desaparición del maestro. Traducción Pedagogía y Saberes No. 44. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. 2016. pp. 119-129.
- Bourdieu, A. (2003). Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía. La fotografía retratada Pierre Bourdieu y la captura de lo social. Editorial Gustavo Gili, SA.
- Daza, S. (2009). Investigación - creación un acercamiento a la investigación en las artes. Iberoamericana institución universitaria, Horiz.Pedagógico. Volumen 11. N° 1. 2009 / págs. 87-92
- Frizot, M. (2009). El imaginario fotográfico. Ediciones Ve S. A de C.V.
- Granados, L., Alvarado, S. & Carmona, J. (2016). Narrativas y resiliencia. Las historias de vida como mediación metodológica para reconstruir la existencia herida. Rev. CES Psicol., 10 (1), 1-20.
- Forero, X. (2001). Imagine. Tesis de grado. Pontificia universidad javeriana.

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/4576>

- Guasch, A. (2005). Los lugares de la memoria: El arte de archivar y recordar. Materia 5.
- Halbwachs, M. (2004a). la memoria colectiva. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Halbwachs, M. (2004b). los marcos sociales de la memoria. Barcelona: Anthropos.
- Infante, S. (2016). Random Memories: Fotografía, memoria e identidad. Una aproximación a la experiencia detrás de una cámara.
- Jelin, E. (2002) Los trabajos de la memoria. Siglo veintiuno de España editores, s.a.
- Kabakov, I. (1995) La instalación total. Introducción a la instalación total. Tomado del catálogo Ilya Kabakov: Instalaciones, Paris C.G. Pompidou.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació, (19), 87-112. <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/96984/1/566508.pdf>.
- H. Marcelo Zambrano U. (2019). Las nociones de poiesis, praxis y techné en la producción artística. Índex, revista de arte contemporáneo versión On-line ISSN 2477-9199 versión impresa ISSN 1390-4825.

- Marcus. A. (2004). Aristóteles: una poética de lo posible. Universitas philosophica 42, (pp. 39- 61) Bogotá, Colombia.
- Platón. (1988a). *Diálogos vol.III. Fedón. Banquete. Fedro.* Madrid: Gredos.
- Platón. (1988b). *Diálogos vol.IV. República.* Madrid: Gredos.
- Preciado, S. (2020). Exponer(se) y revelar(se). Preguntas y reflexiones en torno a mí que hacer fotográfico. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/12532>
- Pini. (2013). ArtNexus 90. Arte en Colombia pág. 136. <https://www.artnexus.com/es/magazines/article-magazine-artnexus/5d64114490cc21cf7c0a3a87/90/eduard-moreno>
- Ramos, D. (2013). La memoria colectiva como re-construcción: entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio. Realitas, revista de ciencias sociales, humanas y artes, 1(1), 37-41.
- Ramos, D. y Aldana A. (2017). ¿Qué es lo educativo de las obras de arte que abordan el tema de las memorias en Colombia? Reflexiones para el debate en torno a la relación arte y memoria. (pensamiento), (palabra)... Y obra, (17), 40-53. <https://doi.org/10.17227/ppo.num17-4403>.

- Ricoeur, P. (2004). Memoria, la historia, el olvido. Fondo de cultura económica de Argentina, S.A.
- Ricoeur, P. (2016) "La vida, un relato en búsqueda de narrador" (citado por Granados, Alvarado, & Carmona, en Narrativas y resiliencia. Las historias de vida como mediación metodológica para reconstruir la existencia herida, 2016:1)
- Sontag, S. (2006). Sobre la fotografía. Litográfica Ingramex, S.A. de C.V., Centeno núm. 162, col. Granjas Esmeralda, C.P. 09810, México, D.f
- Vázquez, F. (2001). La memoria como acción social: relaciones significados e imaginario. Barcelona: Paidós Ibérica

Otras fuentes

- Diaz, S. (1980). "Caballo viejo". (canción).
https://www.youtube.com/watch?v=yav1PnL2TW4&ab_channel=Sim%C3%B3nD%C3%ADaz-Topic
- Elisabets. (2014). Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores Fundación CIDOB.
https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores
- Gómez, Marta. (2009). "Tierra, Tan solo". (canción).
https://www.youtube.com/watch?v=GKIdYgdVw_u8&ab_channel=MartaGomez

- Lara & Rico (2021). Algunos hechos históricos y momentos clave en las elecciones en Colombia.
<https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/hechos-de-1936-2022-que-marcaron-las-elecciones-en-colombia>
- Martirio, Echeverry, Gomez & Cohen. (2015). "Manos de Mujeres" (canción).
https://www.youtube.com/watch?v=jMhViWjq-U&ab_channel=MartaGomez
- Moreno, N. (2021). Christian Boltanski.
<https://historia-arte.com/artistas/christian-boltanski>.
- Spinetta (1969). "Almendra muchacha ojos de papel" (canción)
https://www.youtube.com/watch?v=lp7_qMRIXTg&ab_channel=spinettasonymusic